

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se halla en prensa, y se publicará á la mayor brevedad posible, la siguiente obra, que obtendrán los suscritores por cosa de 10 reales, costando 28 en Francia.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL

Ó EL MEDICAMENTO CONSIDERADO BAJO EL PUNTO DE VISTA FISIOLÓGICO, POSOLÓGICO Y CLÍNICO,
POR J. B. FONSSAGRIVES,

CATEDRÁTICO EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE MONTPELLIER.

Solamente pueden suscribirse á la BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO los que sean suscritores á este periódico.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en las provincias. Se harán pues necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, y desde las provincias por medio de libranzas del giro mútuo, de letras de fácil cobro, ó, en fin, si no hubiere otro medio, remitiendo sellos de franqueo, pero no de guerra.

El precio de suscripción, 15 pesetas por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º grande francés, ó su equivalente en libros de mayor ó de menor tamaño, para la Península é islas adyacentes.

Las obras que hagan parte de nuestra BIBLIOTECA ESCOGIDA, se venderán despues sueltas á DOBLE PRECIO, por lo menos, del que hayan costado á los suscritores.

Se harán los pedidos de igual manera que á EL SIGLO MÉDICO, dirigiéndose á los Sres Nieto y Mendez Alvaro, y poniendo á nombre de los mismos las letras y libranzas.

Está abierta la suscripción á los 5 tomos primeros. Los señores que se han adherido, y los demás suscritores que gusten, pueden formalizar el pedido, remitiendo en la expresada forma la cantidad que corresponde.

ADVERTENCIA. Para evitar toda confusion en la contabilidad, rogamos á los suscritores que hagan siempre los pedidos de la BIBLIOTECA por separado de los del periódico.

ANUNCIOS NACIONALES.

CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su accion las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja á las pildoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las vias digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion local desastrosa que resulta de la administracion de las sales de hierro solubles.

Precio del frasco, 3 pesetas 30 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Arcas, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de Celenque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matule; Córdoba, Avi-

lés; Granada, Rubio Perez; Gijon, San Pedro; Leon, Merino; Murcia, Martinez; Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{ta} à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

L. Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

SOLUCION COIRRE

DE CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del D^r DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, S. mon Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, D^r Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales maritimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DRAGÉES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ta}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — VIÉ-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Sociedad hidrológica española.—Academias.—Escalafon.—**SECCION DE MADRID.**—Revista de sociedades científicas.—**CONTROVERSA CIENTIFICA.**—Acabemos.—**SECCION PROFESIONAL.**—No está solo el Aldeano.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* El drenaje del ojo.—Anatomía comparada del perineo.—Inoculación del pus como medio curativo del pannus.—El leptandrino.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de la Gobernación.—Real Academia de medicina de Madrid: Acta de la adjudicación de premios correspondientes al programa de 1876.—Programa de premios para el año de 1878.—Monte-pío facultativo.—**VARIEDADES.**—Una real orden circular muy notable.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—**COMUNICADO.**—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Folleto.*

REVISTA DE LA SEMANA.

SOCIEDAD HIDROLÓGICA ESPAÑOLA.—ACADEMIAS.—
ESCALAFON.

Ya tenemos, según parece, una Sociedad hidrológica, de cuya instalación da cuenta uno de nuestros apreciables colegas en los siguientes términos:

«El domingo tuvo también lugar la reunión de los médicos de baños y aguas minero-medicinales, bajo la presidencia del Sr. Lucientes. A ella asistieron muchos de provincias que habían venido con este exclusivo objeto, de modo que fué numerosa.

«Abrióse la sesión dando cuenta de los trabajos hechos

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuación.)

La población se extinguiría muy pronto sin la inmigración continua que viene de las provincias; estas últimas envían a la capital sus mejores hijos, la mejor parte de su sangre, sus fuerzas vivas que regeneran la sangre estéril de los parisienses. Pero esta inmigración sufre a su vez la influencia escitante de la gran ciudad, el efecto patogénico de la civilización y entra en el camino de la degeneración para concluir por la esterilidad y la extinción y dejar el lugar a otros recién venidos.

Lo que acabamos de decir de París es preciso repetirlo también, aunque en menor grado, de las grandes ciudades, hecho que nos prueba, por lo demás, el cuadro comparativo de nacimientos y defunciones en las ciudades y en los campos, cuadro que abraza una gran parte de Europa. En efecto vemos en él que en todas partes la cifra de la mortalidad sobrepasa a la de los nacimientos; por consecuencia la población de las ciudades estaría destinada a una extinción próxima sin la inmigración de las provincias, y sin embargo no solamente no disminuye sino que aumenta constantemente y el tanto por ciento de la población urbana crece como lo prueba el cuadro siguiente del crecimiento anual

por la junta organizadora y directiva, y leyéndose luego por el secretario de la misma, Sr. Taboada, el reglamento para constituir la Sociedad de Hidrología Española, fin y objeto principales de la reunión.

«Esta oyó con sumo agrado el resumen que el Sr. Taboada hizo del origen y trabajos que ha vencido esta Sociedad para llegar a constituirse, y dió lectura del proyecto de reglamento formado por la junta organizadora, que mereció un voto de gracias unánime por su celo y por el interés con que había desempeñado su cometido. Aprobado el reglamento, se procedió a la elección de cargos, resultando elegidos: presidente, el Sr. Salgado; vicepresidente, el Sr. Arnús Ferrer; secretario general, el Sr. Villafranca; secretarios de actas y de correspondencia, los Sres. Gurucharri y Perez Ortega, y tesorero, el Sr. García Lopez. Para la comisión de publicaciones de la Sociedad fueron elegidos los Sres. Zavala, Bonilla, Carretero, Taboada y Negro, y para la de honor y representación los Sres. Lucientes, Ruiz Salazar y Jimenez de Pedro. La reunión terminó a hora avanzada, acordándose que la sesión inaugural se verifique dentro de muy pocos días, y reinando durante ella la mayor cordialidad entre todos.»

Muy grato es, en verdad, este movimiento científico que en España comienza a notarse, augurio de tiempos más venturosos para el país. De esperar es que la Sociedad naciente mantenga unidos en estrechos y fraternales lazos al conjunto de profesores consagrados al cultivo de este ramo especial de la ciencia, borrándose para en adelante hasta la memoria de distinciones, eno-

por ciento por períodos quinquenales de 1836 a 1866: 1.º, de las ciudades de 2.000 habitantes aglomeradas ó de más; 2.º, de los municipios de menor población; 3.º, de Francia entera.

	1.º	2.º	3.º
1836-41.	1,71	0,22	0,41
1841-46.	2,14	0,46	0,68
1846-51.	0,63	0,12	0,22
1851-56.	2,42	0,18	0,20
1856-61.	1,85	0,02	0,32
1861-66.	1,49	0,09	0,36

Relacionando este cuadro al de los nacimientos comparados con la mortalidad, vemos que mientras que en las ciudades el número de defunciones sobrepasa al de nacimientos, la población urbana crece, no solamente de un modo absoluto sino también relativamente a la población total del país y a expensas de la población rural. Así en Francia en el quinquenio de 1851-56 las ciudades contaban un nacimiento por 32,74 habitantes y una defunción por 31,51; en otros términos el número de nacimientos era el 3,054 por 100 de la cifra total de su población y el de muertes de 3,205 por 100. La población urbana debía según esto decrecer sensiblemente y aumentar la de los campos, puesto que en esta época presentaban estos una cifra de nacimientos menor que las ciudades, es cierto (2,552 por 100), pero dos veces mayor que la de la mortalidad que para ellos era de 1,369 por 100. Y sin embargo, no solamente las previsiones que parecerían tan lógicas, no se justificaron sino que los hechos les dan el más evidente mentís. En este período quinquenal la población de las ciuda-

josas sobre inútiles; que dé nuevo impulso á la hidrología médica española, no escasa en gloria; y en fin, que procure realizar los beneficios que la sociedad en general puede obtener con su auxilio. Otra cosa deseamos vivamente: que inspirándose en generosos y elevados sentimientos, resplandezca la augusta verdad en los trabajos que emprenda, y que no se olviden los sócios de que son médicos, dejando de guardar el más profundo respeto á la libertad *digna* y los fueros de la profesion.

—Ante una numerosa y selecta concurrencia, compuesta en su mayoría de los más conocidos profesores de Madrid, abrió el pasado domingo sus sesiones para el presente curso la Real Academia de Medicina. En esta reunion inaugural, leyó, segun es costumbre, su memoria de año el secretario perpétuo Sr. Nieto Serrano, y el discurso académico, el que lo es de número, D. Juan Vilanova; del primer trabajo nada habremos de decir, pues nos ahorran esa tarea, por una parte, los muchos de igual naturaleza que su autor ha escrito y que anticipaban el juicio del presente, y por otra el unánime aplauso de la prensa y el temor de pasar por encomiadores de las personas de nuestra propia casa y familia. Versó el discurso del Sr. Vilanova sobre la enseñanza de la Medicina y la esplanacion de un proyecto á este fin encaminado: ni el carácter ni los límites de una revista consienten el entrar en análisis detenidas,

des ha *aumentado* un 2,42 por 100, la de los campos ha disminuido un 0,18 por 100. Así las ciudades en vez de ver su poblacion disminuida en 5 años un 0,755 por 100, la han aumentado un 2,42 por 100. Han estraido de los campos un número de inmigrantes igual á 3,775 por 100 de su poblacion. La estadística nos prueba una vez más que los campos, que dan á las ciudades lo mejor y más puro de su sangre, se agotan por alimentar al minotauro de la civilizacion.

V.

Hemos dicho que las cifras absolutas de personajes notables nacidos en el curso del siglo en los diversos departamentos de la Francia, no pueden aun compararse directamente entre sí, pero que es preciso dividirlos por la cifra de la poblacion de estos departamentos. Vamos á dar ahora la lista de personajes notables colocados por orden de los departamentos en donde habian nacido, y luego las cifras de su frecuencia relativas al frente de las cifras de densidad de la poblacion, de los departamentos y del tanto por ciento de la poblacion urbana, en la cifra total, de la poblacion del departamento.

AINS. *Bellay*: Brillat-Savarin, Richerand, Richard (C. L.). *Boutry-en-Bresse*: Bohan (Loubarde), Chemans (Emilia Joly de), Goujon (J. M. Cl. Al.), Lalande (Jo. Jer. Lefrancais de), Mandrillons (J.) Michand (J.), Picquet (T.). *Chatillons les Dombes*: Ceusier (A. M.), Commerton (F.). *Charaz sur Ains*: Dupuy (L.). *Champagne en Vabromey*: Tappoult. *Dombier*: Reydelet (J. J. Máximo). *Gex*: S. David, Emery (J. A.). *Nantua*: Maissiat (M.). *Oyomax*: Bacon Tacon (P. J. J.), Lonthonax (Leger-Felicite). *Pont de Vegle*: Carra (J. L.). *Pont*

como habria de merecerle el trabajo del ilustre propagador español de la ciencia prehistórica; por lo tanto, y como quiera que con tal frecuencia hemos emitido nuestras opiniones sobre enseñanza médica, por la publicacion de este documento, que haremos como siempre, podrán nuestros lectores formar su juicio, y al propio tiempo el nuestro. Los premios ofrecidos para el concurso de 1876, han sido concedidos á los Sres. Auber, Olmedilla y García Lopez.

—En la Academia Médico-Quirúrgica siguen teniendo inusitada animacion los debates á que ha dado lugar el tema de la *Oportunidad de las amputaciones*. Los cirujanos de los hospitales civiles y militares, los de la Beneficencia municipal y algunos de los que en la Escuela desempeñan cátedras pertenecientes á este ramo de la Medicina, siguen discutiendo con evidente ardor, llegando como el viernes último hasta el verdadero acaloramiento, á consecuencia de algunas proposiciones defendidas por el Sr. Cortejarena, que fué en este dia el héroe de la noche. Los Sres. Ortiz de Lanzagorta y Montejo le contestaron, defendiendo el primero las curas modernas, que por el señor Cortejarena habian sido ridiculizadas, y continuando el segundo en afirmar el estado de postracion y abatimiento de la cirugía española durante el pasado y el presente siglo. La discusion, que lleva ya muchas noches ocupando las tareas de esta Corporacion, aún no parece próxima á termi-

de Veaux: Joubert (B. Cat.). *Leyssel*: De La Salle (F.). *Villebois Bugey*: Coste (J. T.) (1).

VI.

Las conclusiones á que hemos llegado son el último eslabon de la cadena de nuestros razonamientos. Esta cadena, estamos bien seguros de ello, no presenta interrupcion, sus razonamientos no tienen error, su union lógica no presenta vacio, y sin embargo, los hechos no confirman, ó por lo menos no lo hacen del todo, nuestras previsiones. ¿Deberemos deducir de esto que es falso el punto de partida de nuestros razonamientos? Este punto de partida es algo hipotético, no lo ignoramos, pero lo es no como una paradoja, como una idea ingeniosa pero falsa, es hipotético simplemente porque no está bastante probado. Nosotros mismos hemos calificado de hipótesis la teoría médico-psicológica en cuestion, pero no porque teniendo argumentos en pró los tenga tambien en contra, no; contra esta teoría no hacen sus adversarios ni una sola objecion seria, no citan hechos, no le oponen más que frases más ó menos elocuentes y lugares comunes sobre la dignidad de la historia, sobre los grandes hombres que son gloria y

(1) Siguen á continuacion en el trabajo original del autor los nombres de todos los personajes notables nacidos en los 64 departamentos de Francia durante el siglo XVIII, distribuidos por poblaciones con una laboriosidad verdaderamente digna de elogio; pero como quiera que para sus interesantes deducciones habra de ser poco importante para nuestros lectores esta larga enumeracion de nombres que sólo conduce á demostrar la enorme erudicion del doctor Jacobi, hemos creido conveniente suprimir esta parte de su Memoria, seguros como estamos de que en nada se desconcierta por esto la armonía de su trabajo. C.



nar, y es larga la lista de turnos pedidos para tratar de los muchos asuntos que incidentalmente se han atravesado en el debate.

—En la *Gaceta* del día 23 se ha publicado el escalafón definitivo de médicos-directores de aguas, precedido de una Real orden en que se asegura para lo sucesivo iguales derechos á todos los que por diferentes orígenes han llegado á obtener estos puestos. ¡Quiera Dios que dure largo tiempo, sin desperfectos ni quiebras, una obra que tanto trabajo ha costado llevar á término!

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE FEBRERO DE 1877.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

El contagio en la fiebre tifoidea —Asiento de la coqueluche. —Las localizaciones cerebrales como indicaciones del trépano. —El espondilicema y la espondilolistesis. —Más sobre el método de Brand para el tratamiento de la fiebre tifoidea.

Academia de Ciencias de París.—El Sr. Bouillaud ha presentado algunas observaciones acerca de la calentura tifoidea, que dice se compone de dos elementos, uno simplemente febril y otro tífico, siendo este último contagioso y no el primero. Con este motivo ha usado de la palabra el infatigable Sr. Pasteur, diciendo que profesores muy eminentes pueden no considerar contagiosas ni infecciosas enfer-

orgullo de la humanidad, etc. Esta teoría se encuentra todavía en el estado de hipótesis, porque sus pruebas no son bastante concluyentes y los argumentos citados en su favor no ofrecen garantías científicas bastantes.

En nuestro trabajo hemos adoptado por punto de partida una hipótesis, es decir, lo que creemos una realidad, que no se encuentra aun bastante demostrada. Adoptado este punto de vista hemos seguido siempre el camino del raciocinio, pero cuidando de deducir conclusiones prácticas y de hacer de ellas aplicaciones positivas que hemos comprobado luego ayudados por la estadística. Ahora bien, el lector ha visto que en las numerosas previsiones que he-lector ha visto que en las numerosas previsiones que hemos emitido *à priori*, los hechos y las cifras estadísticas siempre nos habían dado la razón, confirmando plenamente nuestros puntos de vista teóricos y por consecuencia la exactitud del punto de partida de la marcha lógica del raciocinio. Partiendo de una hipótesis para llegar á una ley que hay que descubrir, en la marcha de lo incierto á lo desconocido, estas ideas teóricas, estas aplicaciones del raciocinio á la prevision de los hechos estadísticos, ideas que emitimos primeramente *à priori* para comprobarlas luego por hechos y cifras, eran para nosotros jalones indicadores que nos muestran que nos encontramos en el buen camino, en el camino de la verdad. ¿Será pues preciso creer que nos hemos equivocado por completo, que nuestro punto de partida era erróneo, una ilusión la marcha lógica de nuestro raciocinio y simples coincidencias las pruebas estadísticas?

Se dice que cuando los hechos se encuentran en desacuerdo con las teorías, estas últimas deben considerarse como falsas, y hay que renunciar á ellas. ¿Será tan importante el pensamiento, la lógica tan debida que á su primer

medades que, sin embargo, lo sean en alto grado, por la única razón de no haberse puesto al alcance de sus sentidos el principio contagioso. Como ejemplo citó la enfermedad contagiosa de los gusanos de seda, que se suponía ser simplemente epidémica, hasta que el Sr. Pasteur demostró lo contrario, desde cuyo momento se ha combatido eficazmente el mal y han vuelto á florecer los distritos serícolas. De igual modo cree el distinguido defensor de la panspermia, que llegará á conocerse la causa de las enfermedades tifoideas, proporcionando medios preventivos eficaces contra tan terrible afección.

Por desgracia el Sr. Quatrefages vino á cortar los vuelos á tan halagüeñas aspiraciones, manifestando que no estaba en manera alguna de acuerdo respecto del descubrimiento, que decía haber hecho el señor Pasteur, del origen de la enfermedad de los gusanos, sobre cuyo punto le provocó á una discusión detenida, que parece no ha sido aceptada.

La verdad es, que sean cualesquiera los adelantamientos que se hagan respecto de principios contagiosos de ciertas enfermedades, siempre conservarán las epidemias alguna parte, que no se explique por dichos agentes, sino por condiciones meteorológicas ú otras, más ó menos bien determinadas, y acaso por una especie de *espontaneidad colectiva*, análoga á la individual, que influye en la determinación de las enfermedades esporádicas.

Academia de Medicina de París.—El Sr. Gue-
neau de Mussy ha presentado algunas piezas anató-

colisión con el hecho bruto, que á su menor desacuerdo con la realidad, haya que sacrificarlo sin piedad y desecharlo sin vacilación? Nos permitimos creer que en el estudio de la investigación concienzuda de la verdad el pensamiento no es tan inútil ni tan impotente como todo eso y que es quizás injusto el tratarle de un modo tan imprecitado. El nudo gordiano de la contradicción de la teoría y de los hechos, puede parecer y ser en efecto muy complicado, inextricable quizás; pero recurrir al método radical de Alejandro el Grande, método sencillo y rápido ciertamente, no es siempre el mejor medio para llegar á la verdad. Nos atrevemos á creer que habría error en considerar el pensamiento, los resultados de la reflexión, las conclusiones de la lógica, como tan desprovistas de todo derecho en la investigación de la verdad, que se anulan *eo ipso* á su primer desacuerdo con la realidad. Se dice que los hechos, y sobre todo los hechos estadísticos, son un arma de dos filos con la que corre el riesgo de herirse quien la maneja, veamos si en el caso actual es como la lanza de Aquiles, que curaba las heridas que ella misma había hecho.

Podemos ver que las curvas de las condiciones cuya relación analizamos presentan cierta analogía de forma, cierto paralelismo y una dirección general, más ó menos común. Esta comunidad de dirección, este paralelismo se sienten en la forma general de estas líneas, pero se ven desmentidos de un modo terminante en los casos particulares. Colocando los 85 departamentos en cinco grupos colocados por el orden de decrecimiento del número relativo de personas notables, y calculando las cifras medias de cada grupo tendremos el siguiente cuadro:

(Se continuará.)

micas favorables á su teoría sobre el asiento de la coqueluche. Opina este profesor que consiste la tos ferina en una adenopatía bronquial con compresión del neumo-gástrico y sus ramas laríngeas; y efectivamente, uno de sus internos, el Sr. Parinaud, ha visto en dos autopsias que ha podido hacer, de niños afectados de coqueluche, que estaban muy abultados los ganglios tráqueo-bronquiales y comprimían los nervios referidos. Dice el Sr. Gueneau que adoptando su teoría se explica muy bien:

1.º Que la tos espasmódica sólo sobrevenga en el segundo ó tercer setenario de la enfermedad después del período llamado catarral (*exantemático* según el Sr. Gueneau).

2.º Que la tos característica persista meses y á veces años.

3.º Que teniendo mucha tendencia á reproducirse las tumefacciones gangliónicas incompletamente resueltas, suceda que un constipado, un enfriamiento, el sarampión, etc., reproduzcan la tos convulsiva en un niño ya convaleciente.

Añade á este propósito el Sr. Gueneau, que ha visto recidivar el mal hasta tres veces bajo la influencia de una atmósfera húmeda, bastando siempre la mudanza de aire para disipar los síntomas del mal.

4.º Que prolongándose la compresión del nervio laríngeo inferior, pueda ocasionar su desorganización y abolir sus funciones.

5.º Finalmente, que cuando la adenitis es poco intensa en los ganglios no relacionados directamente con el neumo-gástrico ó sus ramas laríngeas, pueda faltar la tos espasmódica, existiendo, sin embargo, los demás síntomas de la enfermedad.

Los Sres. Hardy y Blot han puesto algunas dificultades á semejante teoría, diciendo que la tumefacción de los ganglios no es constante; que puede existir sin que se observe la tos ferina, y que siendo una lesión permanente, no se explica que sólo determine accesos, á veces con largos intervalos, y que pueda curarse rápidamente la enfermedad con un simple cambio de clima.

El Sr. Gueneau, apoyado por el Sr. Colin, replicó que la lesión no se ha encontrado con más frecuencia, porque no se la ha buscado, y que la periodicidad es ley del organismo, que acompaña á los fenómenos provocados por otras muchas condiciones anatómicas constantes.

Por nuestra parte creemos que precisamente esta ley de la periodicidad de ciertos fenómenos es la que debería tenerse en cuenta, para no atribuirlos *exclusivamente* á condiciones locales, con las que pueden, sin embargo, estar más ó menos *relacionados*, sin perder por eso *enteramente* el carácter que las *distingue*.

—Hasta ahora se habían investigado las localizaciones cerebrales con un objeto más bien teórico que práctico; pero desde hace algún tiempo han emprendido este estudio algunos cirujanos con el fin de conocer lo más exactamente posible el punto preciso en que se halla interesada la masa cerebral, y en que pudiera convenir la aplicación del trépano para remediar accidentes de suma gravedad. El Sr. Lucas Championiere ha leído en la Academia una memoria sobre este asunto, en la cual consigna los siguientes datos:

Los *centros motores* están agrupados alrededor del surco de Rolando, y en esta región es donde tendrán los cirujanos que practicar más á menudo la trepanación. Importaba, pues, determinar los puntos exteriores que corresponden á esta región *quirúrgica*, por decirlo así.

El vértice del surco de Rolando se encuentra á 55 milímetros por término medio en los hombres, y á 48 en las mujeres, por detrás del bregma. Para encontrar el bregma conviene saber, que se halla situado en un plano, que pasará por los conductos auditivos perpendicularmente al plano condilo-alveolar.

Se encontrará la extremidad inferior del surco de Rolando trazando detrás de la apófisis orbitaria una línea horizontal de 70 milímetros, y en la extremidad posterior de esta línea otra perpendicular de 30 milímetros. Reuniendo por una recta los dos puntos determinados de este modo, tendremos la dirección del surco de Rolando.

Hacia la mitad de esta línea conviene trepanar cuando estén muy comprometidos los movimientos y sean los accidentes de suma gravedad.

Si existiera una parálisis del miembro inferior, convendría trepanar hacia el vértice y por detrás de esta línea, y si el paralizado fuera el miembro superior, debería preferirse la extremidad inferior de aquella.

El mismo Sr. Championiere ha sido encargado por la Sociedad de cirugía de París de informar acerca de una memoria del Sr. Torrillon, que tiene también por objeto señalar en la superficie del cráneo puntos correspondientes á los diversos centros motores y sensitivos, consignados por la fisiología experimental, con el fin de utilizarlos cuando parezca conveniente aplicar el trépano, y no exista para guiar al cirujano hundimiento de esquirlas ni otra lesión exterior análoga.

De desear es que alcance buen resultado este género de investigaciones, para que pueda contarse con un auxilio más en ciertos casos gravísimos de compresión cerebral, en que suelen ser inútiles todos los demás medios conocidos en la ciencia.

—El Sr. Hergott, de Nancy, ha dirigido á la

Academia un opúsculo titulado *Del espondilicema ó depresion vertebral producida por el mal de Pott, causa nueva de alteracion pelviana, comparada con la espondilolistesis ó deslizamiento vertebral*, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.º Las enfermedades de la columna vertebral y del sacro pueden originar dos deformidades esencialmente distintas segun que la cáries interese el cuerpo ó el arco de la vértebra.

2.º Cuando está destruido el cuerpo de la vértebra que sostiene la columna, se *deprime* esta sobre sí misma y se *inclina*, cuya inclinacion puede consistir en una proyeccion tan considerable hácia delante, que cubra el estrecho superior é impida al feto penetrar en el conducto: esta lesion es la que hemos llamado espondilicema (depresion vertebral).

3.º Cuando está alterado el arco vertebral que mediante sus apófisis y sus superficies articulares mantiene la columna con los ligamentos y los músculos de la region, obedeciendo la espina á las leyes de la gravedad, se desliza hácia delante en la cavidad pelviana y la *obstruye*. A esta lesion ha dado Kilian el nombre de *espondilolistesis* (deslizamiento vertebral).

4.º En el *espondilicema* conserva el diámetro sacro-pubiano su longitud normal y aun puede hallarse aumentado á causa de la disminucion de la altura de la base del sacro; pero el estrecho que necesita el feto atravesar se encuentra más arriba, y le representa una línea tirada desde el púbis al cuerpo de una de las vértebras lumbares ó dorsales, caída hácia delante por la inclinacion de la columna.

5.º En la *espondilolistesis* se halla estrechado el diámetro sacro-pubiano por la interposicion del cuerpo de las vértebras lumbares entre el sacro y el púbis, á consecuencia de su deslizamiento dentro del conducto.

6.º Las consecuencias de este último modo de lesion son, respecto de la pélvis, más graves que las del primero; pero ambas pueden, como lo demuestran los hechos, exigir los más dolorosos recursos de la medicina operatoria tocológica.

El Sr. Julio Guerin ha hecho la observacion de que á las lesiones descritas por el Sr. Hergott podrian agregarse otras muchas, debidas á la misma causa, pero determinadas en sitios distintos, puesto que no solamente se carian y destruyen las vértebras en sus partes anterior y posterior, sino tambien en las laterales.

Sin embargo, si no comprendemos mal el intento del Sr. Hergott, creemos que sólo se propone estudiar las deformidades vertebrales, en cuanto modifican la cavidad de la pélvis y puedan dificultar el parto, y en tal sentido son dignas sus observaciones

de llamar la atencion, por más que no tengan grandes aplicaciones prácticas.

Sociedad de ciencias médicas de Lion.—Háse ocupado esta Sociedad en una cuestion esencialmente práctica, de la cual hemos tratado ya en otras revistas; al reseñar las discusiones de varias corporaciones médicas que la han hecho objeto de sus estudios: nos referimos al método de Brand para el tratamiento de las fiebres tifoideas. Empezó por redactar una circular con once preguntas, á la cual no han contestado todos los profesores que hubieran podido hacerlo. Así, pues, los datos obtenidos han sido incompletos, y muchos de ellos, desprovistos de los pormenores que hubieran podido hacerlos comparables y utilizables. En su vista se han dividido los pareceres, juzgando unos con más benevolencia que otros la terapéutica de los baños frios contra las fiebres graves. Por lo general, resulta comprobado que con el uso del frio se obtiene, como era natural, un descenso en la temperatura; que semejante medio ha parecido convenir en todos aquellos casos en que el calor oscilaba entre 39°,5 y 40°,5. Es de notar, sin embargo, que se citan no pocos ejemplos de neumonias subsiguientes á la inmersión en el baño frio, si bien los partidarios del método de Brand las atribuyen más bien á otras causas, ó las consideran inherentes al curso natural de la enfermedad.

Uno de los más juiciosos é imparciales individuos de la Sociedad, el Sr. Alix, resume su modo de pensar acerca de este punto diciendo: El método de Brand ha dado bastantes pruebas de su eficacia para que deba admitírsele en el número de los que convienen lógicamente para tratar la fiebre tifoidea. Pero creo que su aplicacion es más difícil y delicada que la de los demás procedimientos, porque no están bien definidas, ni se aprecian fácilmente, todas sus indicaciones y contraindicaciones.

Por nuestra parte, creemos desde luego que la pretension de *detener el curso de una fiebre tifoidea*, por medio de los baños frios, es demasiado aventurada. ¿Quién puede asegurar, en los primeros períodos, que vá á seguir el mal un curso determinado? ¿Cómo concebir, por otra parte, que una simple sustraccion de temperatura baste para impedir la evolucion natural de un estado morbozo, marcada con el sello de la especificidad patológica?

Como medio de evitar algunas complicaciones y peligros, y de influir favorablemente en el proceso morbozo, siempre ha sido la *refrigeracion*, más ó ménos graduada, un recurso precioso en circunstancias oportunas, y á él han apelado los buenos prácticos. La prudencia y la observacion clínica son las únicas que han de enseñar hasta qué punto puede esforzarse, sin temeridad, semejante terapéu-

tica, y en qué casos debe constituir un verdadero método, del cual formen parte las afusiones y los baños discretamente repetidos y prolongados.

DR. RESANO.

CONTROVERSIA CIENTÍFICA.

Acabemos.

Nada más distante de mi ánimo, al escribir el artículo intitulado *Cuatro palabras sobre un caso de atonía uterina*, que inferir la más leve ofensa á un profesor á quien respeto sin conocerlo: fué mi único propósito impugnar algunas apreciaciones á todas luces erróneas.

Siempre he tenido el mayor cuidado en no traspasar ciertos límites, ni he sabido jamás prescindir de lo mucho que debo á mis profesores y al título académico con que estoy investido; y reto al Sr. Benavides para que cite las palabras ó períodos que puedan haberle dado motivo para lanzar sobre mí semejante acusación; he combatido, en la forma que juzgué más adecuada, sus opiniones, dejando siempre á salvo su persona: vuelva el Sr. Benavides á leer con más serenidad mi artículo, y se convencerá de la exactitud de cuanto dejo afirmado.

Después de esta aclaración, que no carece de oportunidad, voy á contestar á la réplica del Dr. Benavides párrafo por párrafo, prescindiendo de aquellos que carezcan de interés científico ó lo tengan muy escaso, y de este modo molestaré menos la atención de los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO.

En su conato de contestación, principia el Dr. Benavides intentando explicar lo que entiende por atonía uterina constitucional, y dice: *Constitucional es todo lo que pertenece á la constitución; y como se trataba de una señora inglesa, joven de 24 años, de temperamento linfático, en cuyos individuos existe cierta indolencia y flojedad, así en el desempeño de las funciones orgánicas como en el de las de la vida de relación, hé aquí, añade, justificada la calificación de atonía uterina constitucional.* ¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? Confieso ingenuamente, sin pecar de excesivamente modesto, que no he logrado penetrar la razón de la cita del diccionario de la Academia, ni de la fisiología del señor Magaz, ni del *á propósito* de cuanto consignan Cazeaux, Seanzoni, Lenoir, etc., hablando de la debilidad general de las parturientes, puesto que todo esto nada tiene que ver con el apellido que, de su cuenta y riesgo, dá el señor Benavides á la atonía uterina, ni por otra parte tienen aplicación estos caracteres tratándose en tal caso de una señora bien constituida y que había gozado de buena salud habitual.

Pasa después el Sr. Benavides á darme la noticia de que la atonía uterina, por sí sola, exige muchas veces la terminación del parto por medio del fórceps: nadie, que yo sepa, ha negado tan indiscutible verdad.

Insiste en bautizar con el nombre de distocia por *estrechez relativa* la que puede tener lugar con motivo del excesivo volumen de la criatura, en lo cual no soñó Moreau al escribir el párrafo que cita (1): dice Moreau, lisa y llanamente, que en tales casos falta la relación que debe existir, para que el parto sea posible, entre el volumen excesivo del feto y las dimensiones normales del conducto: no hay, pues, estrechez relativa ni absoluta, y es señalada sinrazón acusar á la pelvis de lo que es culpable la criatura.

Pasemos ahora á examinar el medio exploratorio por virtud del cual hizo el Sr. Benavides el diagnóstico del excesivo volumen de la cabeza: no carece de novedad, y

merece ser conocido con todos sus detalles. Dice que *el cuello uterino se hallaba flácido y lo suficientemente dilatado para saber que se trataba de un parto en presentación de vértice, y á la vez el mismo medio pelvímétrico me ha permitido apreciar las dimensiones del estrecho inferior, y comparándolas con las del segmento esférico de la cabeza del feto, deducir la falta de armonía con aquellas*, etc.

Resulta que la dilatación del cuello uterino no era completa, y debía encontrarse alto y dirigido hacia la escavación sacra; así las cosas, penetra el Dr. Benavides con los dedos *índice y pulgar* en la vagina, precisa las dimensiones del estrecho inferior, llega al cuello que estaba dilatado *lo suficiente* para saber que se trataba de un parto en presentación de vértice, y mide el arco que formaba el segmento esférico de la cabeza. Si el Sr. Benavides no tiene organizadas las manos de un modo especial, la maniobra exploratoria que describe es sencillamente imposible: empleando sólo el índice cuesta mucho á veces alcanzar el cuello en estas circunstancias; introdúzcanse á la vez el *índice y pulgar*, y como con ellos no penetra la mano, yo le garantizo que no alcanzará el cuello uterino. Este procedimiento no es, como modestamente supone, el empleado por todos los tocólogos: es nuevo, sin duda alguna, pero creo no ha de ponerse muy en boga.

Sea como quiera, es lo cierto que, sirviéndose el doctor Benavides de su procedimiento exploratorio, aprecia el segmento esférico de la cabeza, deduce por este segmento el volumen total de la misma, y la compara con las dimensiones ya conocidas del estrecho inferior: el raciocinio del Sr. Benavides es el siguiente: averigüe yo la curva que forma la cabeza en una corta extensión, déseme un compás y marcaré su volumen con tal precisión, que nada habrá que desear. ¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza! Porque es el caso, que la cabeza del feto no es esférica, según demuestra el considerable número de diámetros que en ella se estudian, cada cual con su distinta dimensión y con diferencias tan considerables como las que resultan de la comparación del diámetro bitemporal con el occipito-mentoniano. De cuya forma irregular de la cabeza emana la necesidad de estudiar el mecanismo del parto en las presentaciones de vértice y de cara, y en sus distintas posiciones, para poder intervenir con acierto en casos anormales, necesidad que no existiría si la cabeza fuera redonda como la bola de un balcón.

Tenemos, en mi juicio, demostrado, sin réplica posible, que el procedimiento exploratorio ideado por el Sr. Benavides para medir, durante el primer período del trabajo del parto, el volumen de la cabeza, es cuando menos ineficaz, con cuyo motivo quedamos como estábamos antes de dar á la estampa sus luminosas aclaraciones.

Quejase más adelante el Sr. Benavides de la poca atención con que he leído la observación clínica que analizó: procede su queja de que, cuando intenté probar la no existencia de lo que él llama *estrechez relativa*, dije: llega el momento en que el Dr. Benavides juzga oportuno romper artificialmente las membranas, y la cabeza de la criatura penetra en la escavación pelviana á pesar de la inercia uterina, etc.

Contra esta deducción se subleva el Sr. Benavides; dice que *la primípara sentía hacia la cavidad pelviana una cosa que le molestaba*, y reconocida en la noche del 13, encontró *que el cuello uterino estaba bastante dilatado y la bolsa de las aguas empezaba á formar prominencia al través del orificio, afirmando en seguida que, como la cabeza del feto se encontraba ya en la cavidad de la pelvis, tocando el estrecho inferior, no tenía para qué penetrar en la cavidad pelviana.*

Tenemos, pues, que antes de romperse las membranas y de haber franqueado la cabeza el cuello uterino, estaba ya, no sólo en la escavación, sino que *tocaba el estrecho inferior*: es decir, que la matriz con el feto, líquido amniótico, etc., descendieron hasta *tocar* el estrecho inferior, lo cual es físicamente imposible.

(1) Traducción de Casas de Batista, 1867, folio 44.

Dice que el
cientemente
orto en pre-
medio pelvi-
nsiones del
el segmento
falta de ar-

no era com-
a la escava-
vies con los
as dimensio-
estaba dila-
un parto en
formaba el
enavides no
especial, la
mente impo-
á veces al-
úzcane á la
o penetre la
ello uterino.
e supone, el
sin duda al-
a.

dose el doc-
o, aprecia el
te segmento
con las di-
el raciocinio
yo la curva
déseme un
on, que nada
a verdad tan-
el feto no es
mero de día-
su distinta
como las que
nporal con el
de la cabeza
del parto en
sus distintas
to en casos
eza fuera re-

lica posible,
el Sr. Bena-
el trabajo del
nos ineficaz,
ntes de dar á

a poca aten-
que analicé:
ar la no exis-
a, dije: llega
ortuno rom-
de la criatur-
de la inercia

navides; dice
elviana una
noche del 13,
e dilatado y
prominencia
que, como
vidad de la
a para que

membranas
erino, estaba
el estrecho
líquido am-
cho inferior,

Sabe perfectamente el Dr. Benavides que, después del tercer mes de la gestación, el cuerpo del útero penetra por el estrecho superior en la cavidad abdominal, donde alcanza su completo desarrollo: sabe también que cuando por cualquier motivo transcurre más largo plazo, el cuerpo de la matriz adquiere un volumen mayor del que puede admitir el estrecho abdominal, y no siendo posible su penetración en la cavidad del vientre, ni seguir desarrollándose en la escavación, se hace inevitable el aborto. Ahora bien; si el útero no puede ascender al quinto ó sexto mes de la gestación, por no permitirlo las dimensiones del estrecho superior, ¿cómo es posible que descendiera, hasta tocar el estrecho inferior, con el volumen que adquiere cuando el embarazo llega á su término?

Por algo el Sr. Benavides toca á rebato, y llama en su auxilio á los Sres. Alonso Rubio y Valdés, para que certifiquen con él sobre la exactitud de este y otros portentos nunca vistos ni oídos.

No discutía yo, ni podía discutir, la oportunidad del baño templado para despertar las contracciones uterinas: lo que me extrañó, fué que la aceptara el Sr. Benavides, desde su punto de vista, siendo así que lo consideraba *cuando menos ineficaz*. Ni Hipócrates, ni todos los cirujanos de todos los siglos, han aconsejado jamás el empleo de recursos considerados *a priori* cuando menos ineficaces: otra bien distinta es la interpretación del texto latino que cita.

Cree el Sr. Benavides, y está en un grave error, que solo me enamora lo que procede de allende los Pirineos, dando por supuesto que en mi concepto no pueden hacerse en España cosas de provecho. Nada más injusto que este cargo: me envanezco con todo lo que puede envanecer á un buen español, amante de las glorias de su patria, y justamente por eso me duele mucho cuando damos algún motivo capaz de justificar la poca estimación con que se nos mira en el mundo científico.

Con sencillez singular me pregunta el Sr. Benavides por qué he de creer la falta de tres centímetros de uretra en algunas de las observaciones que cité tomadas del *The Lancet*, y he de negar la falta total de uretra en el niño objeto de su observación: voy á contestar cumplidamente.

En las observaciones que cité, la operación se efectuó dentro de un plazo que osciló entre 12 y 48 horas, y nunca al *cuarto día*: ¿se le alcanza al Sr. Benavides, que tomando el niño jarabe de violeta, ó leche de una nodriza, pueda estar al *cuarto día* sin gran distensión de la vejiga y sin otros accidentes que ligeros espasmos clónicos en los miembros torácicos? Pues y la palidez, desencajamiento, etc., que vió el Sr. Peiro, ¿pasó desapercibido para el Sr. Benavides? Al *cuarto día*, la criatura hubiera sucumbido, ó no hubieran estado las cosas de la manera que el Sr. Benavides las pinta, á no haber habido epi ó hipospadias: las observaciones extranjeras que he citado no luchan con lo que sabemos sobre secreciones y escresiones, y la del Sr. Benavides no tiene en fisiología patológica explicación posible: hé aquí por qué he *deglutido* sin esfuerzo los hechos clínicos publicados por Grubb, etc., y no puedo *deglutir*, por más que lo *mástico*, el que nos ha ofrecido el Dr. Benavides.

Prescindiendo de tan atendibles consideraciones, hay también que no se establece de igual modo la primera que la segunda mitad de la uretra. Con un estilete de plata de un milímetro de espesor y con movimientos de *palanca*, no es posible establecer una uretra en totalidad: no hay, pues, para qué discutir si la maniobra es más ó menos fácil con movimientos de *palanca* ó de *barrena*: afirmo, sí, que á juzgar por los antecedentes, por la maniobra operatoria, tal y como la describe, así como por el arsenal de instrumentos de que se sirvió, que á no estar hecha por mano más sabia la mitad posterior de la uretra, no hubiera logrado el Sr. Benavides, con toda su habilidad, que yo no le disputo, penetrar con el estilete en la vejiga, siguiendo el trayecto que recorre la uretra natural.

Dejo á salvo la buena fé con que el Dr. Benavides cree,

entre otras cosas, que hizo una uretra desde el principio hasta el fin: jamás me pasó por la cabeza la idea de que tan respetable práctico intentase engañarnos publicando una novela: creo, sí, que se equivocó, y es lo que he intentado demostrar.

Dr. GOMEZ TORRES.

Granada, 19 de Febrero de 1877.

SECCION PROFESIONAL.

NO ESTÁ SOLO EL ALDEANO.

Un Juan Fernandez, como si dijéramos un cualquiera, pero hombre de mucha sensatez y diestro en achaque de pendoleo, nos ha favorecido con el escrito siguiente:

Nadie tira piedras á su tejado más que los médicos.

Tiene razón, muchísima razón, el *Aldeano*, autor del artículo *Verdades del barquero*, cuando al hacerse cargo de las oposiciones, como medio de proveer las plazas de médicos titulares, exclama: «¿qué idea tendrán de la profesión los que tales cosas proponen?»

Verdaderamente, amigo Aldeano, que se necesita estar dejado de la mano de Dios, como suele decirse, ó haber perdido el *pesquis* por completo para ofrecer al público proyectos, como aquel de que se nos examinara periódicamente, no recuerdo de cuántos en cuántos años, á la vez que se inspeccionarían nuestras bibliotecas y nuestros estuches, para averiguar la cantidad y calidad de sus libros y de sus instrumentos.

Confieso francamente, querido Aldeano, que me tiemblan los huesos cada vez que toma animación la sección profesional de nuestro *Siglo Médico*, y hace mucho tiempo que me hubiera atrevido á echar mi modesto cuarto á espadas, escribiendo algo en el sentido en que V. lo hace, á haber tenido valor para arrostrar las dificultades que ha tenido V. la fortuna de vencer.

En dicha sección del periódico se nota, por regla general, una candidez maravillosa y...—no quiero estampar el otro calificativo que se me viene á las mientes,—al mismo tiempo que una desarmonía de opiniones, digna de hacer son con el órgano de Móstoles. Para remediar los males que nos aquejan, se proponen con frecuencia cosas tan estupendas como ridículas, y se dejan pasar, es cierto, sin correctivo, disputando su importancia á otras (las menos) verdaderamente sensatas y racionales.

Se propone que para aspirar á la pingüe canongía de asistir, á satisfacción, á todos los habitantes de un pueblo, sin trabas ni cortapisas de ninguna clase, se sufran varios ejercicios de oposición; que se nos examine de tiempo en tiempo (¿para qué?); que se nos inspeccionen los libros y los instrumentos que poseemos; que se trabaje en pró de la moral médica, fomentando el compañerismo más heróico; que se establezcan jurados: hay quien propone regimentarnos con uniforme y todo, como reclutas, y hasta quien pretende someternos á la disciplina clerical, equiparando un subdelegado á un cura párroco y una junta de Sanidad provincial al vicariato, etc. Temiendo estoy que el mejor día nos sale un nuevo regenerador proponiendo que se nos vaya llamando por distritos á la capital, para hacer ejercicios espirituales, como está verificando con los curas el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis.

¿Qué idea tendrán, hay que repetir con el Aldeano, de nuestra profesión y de la constitución social y política de nuestro país, y sobre todo, de los derechos individuales, tan recientemente supuestos ilegales y aún indiscutibles, los que tales proyectos lanzan al público? ¿Conduce, por otra parte, ninguno de ellos á que se nos remunere puntual, ya que no decentemente, y á que podamos vivir

con esa inestimable independencia que disfruta el más pobre ciudadano, que es lo que nos hace falta? Y aún suponiendo que la realización de estos proyectos pudiera conducirnos indirectamente al logro de nuestros deseos, siempre que hubiera (lo que no es de esperar) almas caritativas é ilustradas que comprendieran lo que realizaban nuestros merecimientos; aunque su realización fuera compatible con nuestra condicion de ciudadanos sujetos á la ley comun, ¿es, por ventura, á nosotros á quienes toca proponer sacrificios tales? No hace aún muchos años que los pobres soldados que derramaban su sangre por la patria andaban medio descalzos, mal alimentados y rodeados de condiciones insalubres: ¿se le ocurrió, sin embargo, á ningún militar proponer que para mejorar su situacion era preciso ser más valientes aún y desafiar con más entereza y brios las inclemencias del tiempo y los rigores del hambre?

La profesion farmacéutica sufre tambien ciertos males que no me propongo analizar ahora; ¿hay, no obstante, algún farmacéutico que para su remedio haya propuesto que se establezcan las antiguas visitas de inspeccion (que buena falta están haciendo), como garantía de que sus oficinas estén convenientemente surtidas y sus laboratorios bien provistos de instrumentos y reactivos, para analizar y purificar las sustancias averiadas y falsificadas, que los drogueros ambulantes llevan á las mismas puertas de sus *farmacias*? ¿Habránse visto maestros de escuela que atribuyan su triste situacion á falta de pruebas de su saber, y propongan un exámen más ó ménos frecuente de gramática ó de pedagogia? ¿Imaginará ningún cura que la manera más segura de conseguir sus pagas del Gobierno, sea redoblar sus prácticas religiosas y las demostraciones de su reconocida virtud? Nada más distante de lo cierto y aun de lo verosímil. Lo inverosímil, lo increíble, lo absurdo, lo... *tonto* (pase esta palabrilla por el portillo abierto por el Aldeano) está vinculado en los médicos: sólo estos tiran piedras á su tejado, y bien merece la corona del martirio que llevan tal abnegacion. La fortuna es que estas candidas expansiones de nuestro espíritu, no son leídas más que por nosotros mismos; que de otra manera, no faltaría quien, explotando nuestra seráfica actitud, nos impusiera esas cadenas tan fervorosamente solicitadas para mayor honra y gloria de la profesion y provecho del prójimo. ¡Bien podian saber por experiencia los médicos que no ha habido nunca dificultad en hacer legar todo lo que redunde en su perjuicio, sin indemnizacion alguna, con tal que se reconozca de utilidad pública! Esto debiera hacerlos más cautos y reservados.

En lo que no estoy conforme con el compañero Aldeano, es en eso de echar la culpa á la prensa médica, de que se publiquen sin correctivo de su parte esos proyectos, decidida y abiertamente absurdos en su opinion. Ya se defenderá la prensa de este cargo si lo juzga conveniente; pero entretanto y oficiosamente diré dos palabras á este respecto.

La prensa médica, aunque no lo haga, bien podria parodiar aquellos versos

El pueblo es necio,
Y pues lo paga es justo...

que justificaría su actitud pasiva en la contienda; pero hay una razon poderosísima que abona su imparcialidad y tolerancia, en las que dá una prueba de conocer mejor que sus suscritores la época ó el momento histórico, como ahora se dice, en que vivimos. Hoy todas las cuestiones se resuelven por el sufragio: el imperio de las mayorías es absoluto: la calidad no significa nada al lado de la cantidad. El sentido comun se habrá definido otras veces como se quiera, pero hoy no representa más que lo que significa la frase en su sentido recto. *Sentido comun* es el sentido, la opinion, el parecer, el voto de la mayoría, de la *comunidad*. Ahora bien, si esta es favorable á que haya oposiciones, exámenes periódicos, jurados, visitas de inspeccion y hasta conferencias de doctrina cristiana para la más acer-

tada adjudicacion de un miserable partido médico, ¿qué quiere el Aldeano que haga la prensa médica más que encogerse de hombros y exclamar ¡venga el diluvio!

A los españoles, que de tan fieros é independientes la echamos, no se nos quita el resabio de esperar todo de un superior. En la vida política, de la que no quiero, ni puedo ocuparme en este sitio, todo lo esperamos del Gobierno: en la profesional, como en la científica, no podemos pasar sin el *exequatur* de una entidad superior, lo cual no impide, sin embargo, que seamos imbarajables y nos rebelemos contra toda autoridad cuando nos place proclamar el libre exámen y la libertad en todas sus manifestaciones.

El Aldeano culpa á la prensa porque no rechaza decididamente los proyectos que le parecen absurdos. Su contrincante de Navaconejo la adjudica el simple papel de presidente de la discusion, aplazando la exposicion de sus ideas, *si las tiene*, para cuando aquella termine (¿cuándo?). Esta es mi humilde opinion tambien. Pues que la época es de libre exámen, opónganse escritos á escritos, opiniones á opiniones, y si así llegamos á la consumacion de los siglos sin constituir nada, tejiendo y destejiendo, no culpemos á nadie más que á nosotros mismos. Consolémonos con que este es el espíritu del siglo.

JUAN FERNANDEZ.

Clarete 10 de Febrero de 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

El drenaje del ojo.

La introduccion en oftalmología de la palabra *drenaje*, es muy reciente, pues sólo data del mes de Agosto, época durante la cual se trató en el Congreso de Clermont-Ferrand de esta operacion, que parece responder á indicaciones precisas de la fisiología: todo se reduce á la introduccion en el ojo, entre la retina desprendida y la esclerótica, en la coroides, de una asa metálica que permite la filtracion incesante del exceso de serosidad, con lo cual disminuye la tension intra-ocular y desaparecen todos los fenómenos de estrangulacion. De los ensayos hasta ahora hechos, se deduce: 1.º, que el hilo colocado debajo de la esclerótica se tolera perfectamente, sin que se desarrollen síntomas de reaccion en las partes profundas; 2.º, que en los desprendimientos de la retina aumenta el campo visual despues de algunos dias de filtracion por el sedal metálico, cuyos resultados bastan, sin duda, para comprender la importancia de este método de tratamiento.

Dejando á un lado el exámen de las indicaciones de esta operacion, daremos á conocer el modo como se ejecuta y los instrumentos que emplea el Sr. Wecker: 1.º, una aguja curva hueca, de tres centímetros de longitud (análoga á la cánula encorvada de la geringa de Pravaz); 2.º, un hilo de oro en forma de asa; 3.º, un porta-agujas; 4.º, una pinza pequeña de ramas entrecruzadas; 5.º, una pinza de torsion de ramas anchas.

La operacion se divide en cuatro tiempos: en el primero, despues de dirigir con fuerza el ojo hácia arriba, coje el oculista, cerca del diámetro diagonal, hácia la córnea, por bajo y afuera, el tejido de la conjuntiva y el sub-conjuntival por medio de una pinza, con objeto de obligar más al ojo á dirigirse hácia arriba. Entonces se introduce la aguja entre los músculos rectos inferior y externo, y una vez que sale de la conjuntiva, se quita la pinza y ya queda sujeto el ojo.

Sin apresurarse demasiado, se coje entonces la punta de la aguja con los dedos ó el porta-agujas, y al mismo tiempo que se saca del globo ocular, se mantienen los extremos

del hilo cerca del ojo. De este modo, tirando de la aguja hueca para desprender el asa de hilo doble, se deja éste en su sitio, formando una eminencia igual á partir de los puntos de puncion y contra-puncion.

En el segundo tiempo, evitando cuanto sea posible toda traccion sobre los hilos, se les coje con los dedos y se les cruza de modo que formen por delante del punto de la esclerótica que han atravesado, un asa que diste uno ó dos milímetros de la superficie del globo ocular. Verificado este entrecruzamiento, el ayudante coloca lateralmente, en el punto en que se cruzan los hilos, la pequeña pinza de resorte, y se abandona á sí misma.

Para terminar la operacion sólo falta cojer los cuatro extremos de los hilos con las ramas de las pinzas de torsion, y hacer de modo que formen un cordón único y muy apretado, hecho lo cual se saca la pinza y se corta el cordón á seis ú ocho milímetros del punto de cruzamiento de los hilos.

Después de escrito lo que precede, leemos un artículo del célebre oftalmólogo Dr. Fano, comentando otro sobre el particular que nos ocupa del Dr. E. Martin, quien hace notar que el hilo de oro que se emplea no llena el objeto que se propone. En el momento en que se coloca el hilo puede derramarse cierta cantidad de líquido subretiniano; mas pasado algun tiempo, uno ó dos días, cesa la filtracion y no se reproduce si no se ejercen tracciones, como en un sedal ordinario. A juicio del Sr. Martin, para que se establezca á través de los tejidos una filtracion constante, y por consiguiente eficaz, es preciso emplear hilos yustapuestos que, en virtud de las leyes de la capilaridad, produzcan un derrame lento, insensible, pero continuo, susceptible por lo mismo de evacuar los líquidos que rechazan hácia delante una parte de la retina.

El Dr. Fano juzga ineficaz tambien este método, pues para que los hilos obrasen en virtud de las leyes de la capilaridad, era necesario que pudiesen *empaparse* de líquido, y que estuviesen dispuestos por dentro y por fuera del ojo como un *sifon*, cuya rama menor permaneciese en este órgano y la mayor fuera. Lo contrario es olvidar las más elementales reglas de la física. La presencia de un hilo simple ó doble no podría obrar sobre el líquido del desprendimiento retiniano, más que manteniendo abiertos los orificios de las membranas del ojo que atravesara. Mas el ojo es un órgano *vivo* y la presencia de los hilos metálicos produciría necesariamente una secrecion de linfa plástica, que llenaría el vacío existente entre el cilindro que forma el hilo y las paredes del conducto que ha atravesado para penetrar en el ojo. Esta linfa plástica se opondría á los pocos días á la evacuacion del líquido. No puede, pues, compararse esto con el drenaje, y por consiguiente debe rechazarse esa espresion, y reemplazarla por otra más justa y quirúrgica. Las maniobras de que se trató en el Congreso de Clermont se reducian á atravesar el ojo con un *sedal*.

Hasta aquí no se conoce más que una observacion, publicada por E. Martin, referente á un sugeto de 75 años de edad, que padecía desde hacía uno de un desprendimiento completo de la retina: la vision se reducía á distinguir en una pequeña parte del campo visual la luz de las tinieblas. Se colocaron los dos hilos de plata entre los músculos rectos inferior é interno, formando una asa de unos 10 milímetros de extension, y al cabo de cinco días podia distinguir la claridad de una lámpara casi en todo el espacio del campo visual; ocho días después percibía los movimientos de la mano en todos sentidos, á la distancia de 50 centímetros.

La mejoría es evidente en este caso, pero ¿será permanente? El sedal metálico puede permanecer indefinidamente en el ojo sin producir accidentes, ó dar lugar, en un momento dado, á una reaccion, en cuyo caso, si se trataba de un desprendimiento parcial de la retina, ¿no sería de temer que se quitara al paciente el resto de vista que le quedara? Sólo observaciones ulteriores, recogidas con sumo cuidado, pueden resolver esta cuestion.

Recientemente se ha descrito tambien, con el nombre de *drenaje ciliar*, un nuevo procedimiento para curar la triquiasis. El Sr. Gayat, su autor, se vale para esta operacion de una aguja de 25 milímetros de longitud, que tiene una punta en bisel y una hendidura á lo largo para conducir un cabello ó hilo metálico. Con la mano izquierda, y con una pinza epiladora, se coje el párpado si se trata de una sola pestaña, ó con el blefarospato si es extensa la triquiasis; con la mano derecha se introduce en la hendidura de la aguja la pestaña desviada. La aguja debe rasar el cartilago tarso sin penetrarle, y salir por la piel á seis ó siete milímetros del borde palpebral, arrastrando la pestaña con el resto del folículo y demás partes. Para este segundo tiempo se puede hacer uso de la pinza porta-agujas ordinaria.

A consecuencia de esta operacion, se desarrolla una inflamacion supurativa del folículo interesado, y más tarde su destruccion. La inflamacion se propaga á veces á los bulbos inmediatos, y una sola *transfixion* puede producir la caída de varias pestañas.

Si se teme que la accion de la transfixion sea insuficiente, se arma la aguja con un hilo de seda ó con un cabello que harán el oficio de sedal, ó bien con un hilo de platino, cuya asa se pone en relacion con una pila eléctrica.

El Sr. Guyat ha indicado los verdaderos nombres de estos diversos procedimientos de combatir la triquiasis, puesto que habla de *transfixion* y de *sedal*. Estos son, en efecto, los términos racionales para caracterizar las maniobras que acabamos de describir.

De todo lo dicho deduce el Sr. Fano las siguientes conclusiones:

1.º Lo que en agricultura se denomina *drenaje*, es una operacion con caracteres bien definidos;

2.º Lo que se llama *drenaje* en cirugía no tiene ninguna semejanza con el de la agricultura, y debe reemplazarse por la palabra *irrigacion*;

3.º Lo que se describe con el nombre de *drenaje* del ojo, no tiene ninguna semejanza con el drenaje de la agricultura, y sí mucha con el *sedal*;

4.º El *drenaje ciliar* es una espresion que da equivocada idea de los procedimientos que para remediar la triquiasis se emplean, procedimientos que equivalen á la simple *transfixion* de los bulbos ciliares, ó al empleo del *sedal*.

5.º La espresion de *drenaje* debe eliminarse del lenguaje quirúrgico, así como del tecnicismo oftalmológico.

Anatomía comparada del perineo.

De una Memoria que sobre este particular ha dado á luz el Sr. Paulet, traducimos las siguientes conclusiones:

1.º Las modificaciones sucesivas que presenta el perineo, á medida que se pasa de los rumiantes á los solípedos, de aquellos á los carnívoros, á los cuadrumanos y al hombre, no cambian en nada el plano fundamental de la organizacion, el *tipo*, que siempre es el mismo.

2.º Cada una de las partes que constituyen la region perineal del hombre, tiene su homólogo en la region perineal de los animales mamíferos.

3.º La *fascia superficialis* es idéntica en todos los mamíferos y en el hombre; de una especie á otra sólo varía su grosor, de ordinario en relacion con la talla del animal.

4.º En todos los mamíferos y en el hombre, el aparato génito-urinario está separado del aparato defecador por un tabique aponeurótico estendido desde la cara postero-superior de la vejiga hasta la extremidad libre del pene en el hombre. Este tabique forma una verdadera vaina génito-urinaria, cilindroidea, cuyas diversas partes designan impropriadamente los antropotómicos con nombres distintos.

5.º Los músculos *retractores del pene* sólo existen al parecer en los animales cuyo miembro viril está sujeto al

abdómen por una vaina. No existen en el hombre ni en los monos que tienen el pene libre.

6.º El músculo *retractor del escroto* de ciertos carnívoros, está representado en el hombre por la continuidad frecuente de las fibras superficiales del esfínter anal con la parte escrotal del dartos.

7.º El *elevador del ano* del hombre es homólogo al isquio-anal de los mamíferos. Su ensanchamiento y la extensión de sus inserciones en la especie humana, están en razón directa de las dimensiones transversales de la pelvis relativamente á su altura.

8.º En el hombre y en los mamíferos, el *esfínter uretral* se extiende de la vejiga á los bulbos, y está siempre constituido por fibras circulares, estriadas, á las cuales se añaden en ciertas especies fibras longitudinales, directamente dispuestas y continuando con las de la vejiga.

9.º Los músculos *bulbo é isquio-cavernosos* apenas presentan diferencia alguna en la serie animal; su disposición anatómica es fundamentalmente la misma en todos los mamíferos, en los cuales parecen encargados de las mismas funciones que en el hombre.

10. El músculo *transverso superficial* no pertenece propiamente hablando al plan general de la región. Su existencia no está sometida á ninguna regla fija. Falta normalmente en gran número de especies y á título de anomalía en aquellos animales en que es constante. Sus funciones, si no son nulas, son al menos muy poco importantes.

Lo mismo puede decirse de los fascículos descritos con el nombre de músculos *isquio-bulbares*.

11. El músculo *transverso profundo ó músculo de Guthrie* es idéntico al *transverso uretral* de los carnívoros, pues tiene las mismas inserciones, relaciones y disposición anatómica. Este músculo es compresor de las venas dorsales del pene.

12. La expresión *músculo de Wilson* debe dejar de emplearse en antropotomía, pues consagra un error de observación en el sentido de que tiende á hacer admitir como músculo distinto las fibras que pertenecen al transverso profundo ó elevador del ano. Los zootómicos lo aplican al esfínter uretral, cuya existencia ni aún quizás sospechó Wilson.

13. La aponeurosis llamada *perineal media*, no es otra cosa que la vaina del músculo transverso-uretral. No existe en los animales formalmente desprovistos de este músculo. En el hombre, las dos hojuelas de esta aponeurosis y el músculo transversal profundo que comprenden, cierran la pelvis y subdividen el espacio génito-urinario del perineo en dos porciones: 1.º, parte intra-pelviana que comprende el esfínter uretral; 2.º, parte extra-pelviana, correspondiente al órgano copulador.

14. En los animales provistos de *vesículas seminales*, estos reservorios están cubiertos por una vaina muscular destinada á comprimirlos; en el hombre, este plano está constituido por las fibras lisas de la aponeurosis próstato-peritoneal.

15. Típicamente, la próstata ocupa la cara rectal del cuello de la vejiga, cuando rodea la uretra; la porción de la glándula que cubre la cara pubiana del conducto es siempre menos gruesa que la otra.

16. La existencia de las *glándulas de Cooper* no está sujeta á ley alguna.

17. Las fibras musculares destinadas á comprimir las glándulas de Cooper, constituyen en ciertos casos un músculo constrictor independiente. En otros casos, la compresión se ejerce por fibras que pertenecen al músculo más inmediato. En el hombre, el músculo constrictor de la glándula de Cooper está representado por las fibras postero-exteriores del músculo transverso profundo.

18. El músculo isquio-uretral del caballo no es más que una porción del constrictor de la glándula de Cooper, estando formada la otra porción por un hacecillo del esfínter uretral. Sin razón, pues, se describen estas dos mitades de un mismo músculo como dos músculos distintos.

Inoculación del pus como medio curativo del pannus.

El Dr. Critchett ha empleado recientemente este medio de tratamiento un poco heroico, en un caso de pannus, caracterizado por la gravedad y larga duración de los síntomas. Se trataba de una joven de 16 años de edad, que vivía en Australia, y que fué á Inglaterra á consultar á algunos profesores sobre el estado de su ojo que consideraban perdido los médicos del país. El examen del ojo derecho fué muy difícil á causa de la tumefacción de los párpados, del abundante lagrimeo y de la fotobia considerable. Mas como era absolutamente necesario el examinar el ojo, fué sometida la enferma á la influencia del éter. La córnea estaba cubierta de una espesa membrana extremadamente vascular, con infiltración intersticial bastante marcada hacia el centro. La conjuntiva estaba hinchada y granulosa, de un color rojo vivo, y bañada por gran cantidad de una secreción moco-purulenta. Había disminuido el espacio óculo-palpebral, y el estado de los tarsos, con los vestigios de líneas cicatriciales indicaban que había estado sometida durante mucho tiempo á un tratamiento enérgico. El empleo de la anestesia produjo favorable efecto sobre la fotobia; á la visita siguiente podía percibir la enferma, aunque con dificultad, la sombra de algunos objetos.

La enfermedad tenía diez años de fecha y se refería á una oftalmía grave, resultado de un baño prolongado en el río: esta en vez de mejorar por los medios empleados se agravaba, y tal llegó á ser el estado de los ojos, que fué preciso enviar á Inglaterra á la enferma. El tratamiento que adoptó Critchett consistía en inocular entre los párpados del ojo derecho cierta cantidad de pus procedente de la oftalmía purulenta de un recién nacido. Esto dió lugar á la forma aguda de la misma enfermedad, con síntomas bien marcados y característicos. Nada se empleó para detener los progresos de la inflamación; los síntomas desaparecieron gradualmente, pero tal era el estado general del ojo, que no había quien se atreviera á hacer un pronóstico favorable. Al cabo de tres meses, se tornó más visible la córnea, se mejoró gradualmente la visión, y hasta tal punto desapareció la opacidad, que se podía distinguir el iris y la movilidad de la pupila, pudiendo la enferma leer los caracteres señalados con el núm. 16 en la escala de Jaeger. Critchett espera que al año del tratamiento la enferma tendrá suficiente vista para dedicarse á sus ocupaciones, cuyo caso demuestra, dice, que aun cuando la ceguera sea resultado del más grave pannus, no se debe desesperar del resultado de la inoculación. Sólo debería desecharse ésta cuando la córnea estuviese suficientemente protegida por una membrana vascular completa.

El leptandrino.

El leptandrino es el principio resinoso del *Leptandra virginica*. Tiene débiles propiedades laxantes; á grandes dosis es purgante; dá buenos resultados como estimulante del estómago en los casos de debilidad á consecuencia de evacuaciones demasiado frecuentes.

Se emplea principalmente con beneficioso resultado en el tratamiento de la diarrea, cólera infantil, dispepsia, fiebre tifoidea y todas las enfermedades producidas por exceso de bilis. Combinado con el podofilino, es de pronto y excelente efecto en la disentería epidémica, que cura en 12 ó 18 horas.

En la disentería con irritación de los intestinos gruesos; se emplea también con ventaja combinado con el alcanfor, en las intermitentes combinado con la quinina. La dosis es de medio, un grano, cinco ó seis cada tres ó cuatro horas hasta que se obtiene la acción deseada. Combinado con el podofilino y el ruibarbo sirve para obtener evacuaciones en el cólera infantil. Hé aquí la fórmula que en casos tales se emplea:

Leptandrino	0,30 gramos.
Sulfato de quinina.	0,15 —
Alcanfor.	0,75 —
Ipecacuana.	0,37 —

Mézclese y divídase en doce papeles, de los cuales se tomará uno cada dos ó tres horas. Si fuese necesario, deberá continuarse el tratamiento durante algunos días.

El leptandrino es aun poco conocido en Francia.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el expediente promovido por D. Juan Antonio Beltran contra un acuerdo de esa Comision provincial, confirmatorio de otro en que el Ayuntamiento de Mambrilla de Castrejon le separó del cargo de médico titular, la Seccion de Gobernacion de aquel alto Cuerpo ha emitido el dictámen siguiente:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la Real orden de 27 de Noviembre último, la Seccion ha examinado el recurso interpuesto por D. Juan Antonio Beltran contra el acuerdo de la Comision provincial de Burgos que confirmó el del Ayuntamiento de Mambrilla de Castrejon, en virtud del cual le separó del cargo de médico titular de dicha villa.

Expone el recurrente que en Abril de 1869 fué nombrado médico-cirujano, conforme á las disposiciones del reglamento de 11 de Marzo de 1868, siendo el contrato por cuatro años, que finalizaron en Abril de 1873: que desde esa época habia seguido tres años más por la tática, hasta que en Marzo último fué destituido por el Ayuntamiento y nueve vecinos más; que de este acuerdo se alzó para ante la Comision provincial, la cual habia desestimado la pretension, fundada en que el contrato estaba terminado y en que el Ayuntamiento habia obrado dentro del círculo de sus atribuciones; y entendiendo el reclamante que no podia decretarse su separacion sin previa formacion de expediente acordada por el Ayuntamiento en union de la Asamblea de asociados, pide que se deje sin efecto el procedimiento seguido para su destitucion.

El reglamento de 24 de Octubre de 1873, que invoca el reclamante, no exige formalidad alguna para que cesen los facultativos cuyos contratos hayan terminado, ni era preciso establecerla, puesto que esos contratos se celebran por tiempo fijo, transcurrido el cual se consideran extinguidos.

El celebrado con el recurrente habia concluido en Abril de 1873, segun reconoce el mismo interesado; de consiguiente, estuvo en las atribuciones del Ayuntamiento anunciar la provision de la vacante, proveyéndola en union de la Asamblea de asociados, en la forma que tuvo por conveniente, segun se determina en el artículo 9.º del citado reglamento.

No era indispensable, pues, la formacion del expediente que el interesado echa de ménos, ni la circunstancia de haber continuado sus servicios por más tiempo del convenido podia entenderse como renovacion del contrato, á ménos que se hubiera extinguido expresamente.

Si con el acuerdo del Ayuntamiento se vulneró algun derecho perfecto del reclamante, puede hacerlo valer ante la Comision provincial, como Tribunal contencioso administrativo, en razon á que las providencias que dictan las Corporaciones municipales sobre inteligencia, cumplimiento, rescision y efectos de los contratos que celebran para los servicios que les son obligatorios, causan estado, y sólo son reclamables por la via contenciosa.

En cuanto á las protestas hechas por gran número de vecinos con motivo de los vicios que atribuyen á los acuerdos del Ayuntamiento y Asamblea de asociados, como el reglamento vigente concede amplia facultad á las Juntas municipales, segun se ha dicho, y el gobernador de la provincia, á quien incumbe la alta inspeccion, en concepto de delegado del Gobierno, afirma en su comunicacion de 14 de Setiembre de este año que tales acuerdos no adolecen del vicio que los invalidan, no hay méritos para estimar las protestas.

Opina en consecuencia la Seccion:

Que procede desestimar el recurso interpuesto, sin perjuicio de las acciones de que se considere asistido el reclamante.»

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1877.—Romero y Robledo.—Sr. Gobernador de la provincia de Burgos.

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: El capítulo 17 de la vigente ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, modificada en sus artículos 26, 27, 35, 40 y 101 por la de 24 de Mayo de 1866, el reglamento de baños y aguas minero-medicinales de 12 de Mayo de 1874, reformado en su art. 29 por decreto de 31 de Mayo de 1876; y las Reales órdenes de 6 de Mayo y 5 de Agosto del mismo año, establecen la organizacion y régimen de las fuentes medicinales de España, en su Península é islas adyacentes.

Restaba al inquebrantable propósito del Gobierno de estatuir sobre base firme el cuerpo de médico directores de establecimientos hidro-minerales, la publicacion de un escalafon en el que figuraran con arreglo á sus derechos todos los facultativos oficiales de esta especialidad de la ciencia médica, y por el que se determinase el orden para cuantos ascensos ocurran en lo sucesivo. Hoy queda satisfactoriamente cumplido este deber, prescrito en el art. 5.º de la Real orden de 6 de Mayo y en el 3.º de la de 5 de Agosto 1876.

El cuerpo de médico-directores de estas casas de salud viene componiéndose de los que han ganado sus plazas por oposicion, de los que las han adquirido por medio de concurso, de los que las obtuvieron en atencion á sus relevantes méritos y servicios en el ramo, y por último, de los que han demostrado su capacidad y suficiencia en el trascurso de cierto número de años, todos previa la instruccion de meditados expedientes en garantía de los intereses públicos; y estas diversas procedencias, si bien legítimas y á cual más estimables, ni creaban, tal como se hallaba constituido los hábitos del compañerismo, verdadero espíritu de los cuerpos colectivos, ni dejaban por completo cerradas las puertas á los abusos, que los desmoralizan y descomponen.

Así lo consideró el Gobierno desde el primer instante de su advenimiento á la Administracion pública, y por ello ha dedicado todo su celo á organizar definitivamente esta importantísima rama de la higiene pública, y á completar el cuerpo de médicos de baños, creando con el escalafon presente el lazo que ha de mantenerlo unido en lo sucesivo como único y firme derecho de la carrera. Y para que su resolucion fuera revestida de la mayor autoridad, á la par que guiada de mejor acierto, en el deseo de no perjudicar en tiempo alguno el derecho de los médico directores que debían sus títulos á disposiciones legislativas de diversa índole, fué encomendado este trabajo á la ilustracion y competencia del Real Consejo de Sanidad, en cuyo seno, despues de una discusion detenida y elevada, se adoptó el principio de la antigüedad rigurosa como preferente y sólido derecho para el orden del escalafon, sea cual fuere la forma de su ingreso en el cuerpo, toda vez que esta no ha sido sino una prueba de la capacidad exigida por la Administracion, segun las circunstancias del momento y por virtud del criterio que al efecto presidiera.

Una disposicion que, al propio tiempo que consagre los derechos adquiridos por todos estos funcionarios, destruya ilegítimas aspiraciones; una medida que al seno de este cuerpo lleve el reposo de que tanto necesita para concretar su atencion y su inteligencia al estudio de los problemas administrativos y científicos que le están confiados; una resolucion que fije para el porvenir el derecho del individuo dentro del cuerpo, es una medida indispensable y necesaria en la Administracion pública, y una demostracion evidente del culto que el Gobierno de S. M. rinde á la justicia y al mérito de sus servidores.

Por todo lo expuesto, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que se publique el adjunto escalafon provisional del cuerpo de médico-directores de establecimientos balnearios.

2.º Que todos los comprendidos en él sean considerados con iguales derechos para lo sucesivo, sea cual fuere su procedencia.

3.º Que se subordine el puesto de cada uno en la escala á la rigurosa antigüedad, considerando como tal el nombra-

miento en propiedad, y en igualdad de fechas el orden de propuestas de los tribunales de oposiciones y concursos, al tenor de lo prescrito en el reglamento del ramo.

4.º Que se abra un plazo improrrogable de 30 días, á contar desde la fecha en que se publique esta resolución en la *Gaceta*, para que los que se consideren agraviados presenten sus reclamaciones razonadas y documentadas en la Dirección del ramo.

5.º Que una vez trascurrido dicho plazo y resueltas las reclamaciones, se dé carácter definitivo al citado escalafon y no se curse ninguna solicitud sobre este asunto.

De real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de Febrero de 1877.—Romero y Robleto.—Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

Escalafon provisional del Cuerpo de médico-directores de baños y aguas minero-medicinales.

Número 1. D. Joaquin Fernandez Lopez.—2. D. José Salgado.—3. D. Tomás Parraverde.—4. D. Rafael Breñosa.—5. D. Manuel Arnús y Ferrer.—6. D. Manuel Ruiz Salazar.—7. D. Joaquin Pastor y Prieto.—8. D. Justo María Zavala y Echevarria.—9. D. Tomás Lletget y Cayla.—10. D. José María Bonilla y Carrasco.—11. D. Rafael Cerdó y Oliver.—12. D. Juan Perales y Churs.—13. D. Francisco Sastre y Dominguez.—14. D. Anastasio García Lopez.—15. D. Mariano Carretero y Muriel.—16. D. Benigno Villafranca y Alfaro.—17. D. Marcial Taboada y de la Riva.—18. D. Luis Góngora y Joanico.—19. D. Juan José Cortina.—20. D. Martin Castells y Melcion.—21. D. Benito Crespo y Escoriaza.—22. D. Juan Manuel Lopez.—23. D. Mariano Lucientes y Pueyo.—24. Don José Valenzuela y Marquez.—25. D. Joaquin García Castañon.—26. D. Gabriel Calvo y Matilla.—27. D. Justo Jimenez de Pedro.—28. D. José María Hernandez y Sanz.—29. D. Luis María Aguilera.—30. D. Augusto Estrada y Verjano.—31. Don Gregorio Zaldúa y García.—32. D. Balbino Quesada Agius.—33. D. Amós Calderon Martinez.—34. D. Isidoro Casulleras.—35. D. Manuel Arnús Fortuny.—36. D. Joaquin Eduardo Gurrucharri.—37. D. Aurelio Enriquez Gonzalez.—38. Don Arturo Perez Ortega.—39. D. Joaquin Fernandez Flores.—40. D. Luis Lopez Fernandez.—41. D. Desiderio Varela y Puga.—42. D. José Hernandez Silva.—43. D. Eduardo Palomares.—44. D. Miguel Mayoral y Merino.—45. D. José Negro García.—46. D. José Genovés y Tio.—47. D. Leopoldo Martinez Reguera.—48. D. Enrique Doz y Gomez.—49. D. Alejandro de Gregorio.—50. D. José Lopez Diez.—51. D. Eduardo Moreno Zancudo.—52. D. Francisco Ortiz y Rivas.—53. D. José Lopez Fernandez.—54. D. Juan Horques Fernandez.—55. D. Fernando Lopez García.—56. D. Agustin Lacort y Ruiz.—57. D. Juan José Ferrer.—58. D. Francisco Chinchilla.—59. D. Pablo Pardo Larrondo.—60. D. Pablo Alsina y Pou.—61. D. Recaredo Perez Bernabeu.—62. D. Enrique Sanchis Fabra.—63. D. Manuel Morales Gutierrez.—64. Don Manuel Millaruelo Pano.—65. D. Joaquin Iborra García.—66. D. Clodomiro Andrés y Miguel.—67. D. Alberto Almenariz.—68. D. Eduardo Menendez Tejo.—69. D. Hermógenes Valentin Gutierrez.—70. D. Félix Saez de Tejada y España.—71. D. César García Teresa.—72. D. Juan Carrió y Grifol.—73. D. Ildefonso Oton y Parreño.—74. D. Hilarion Rugama.—75. D. Juan Miguel Nieto.—76. D. Gregorio Guedeá.—77. D. Juan Wais y Flood.—78. D. Vicente Urquiola.—79. D. José Chacel.—80. D. Inocente Escudero.—81. D. Narciso Merino.—82. D. Antonio Corominas.—83. D. Miguel Zapater.—84. D. Jesús Delgado Sevillano.—85. D. Estéban Vidal.—86. D. Patricio Jimenez.—87. D. Mariano Carrero.—88. D. Vicente Urrecha.—89. D. Ventura Sarrasi.—90. Don Antonino Cañas.—91. D. Salvador Rodriguez Osuna.—92. D. Vicente García Millan.—93. D. José Ocaña y Pazos.—94. D. Manuel Saenz de Tejada.—95. D. Fermin Urdapilleta.—96. D. Victoriano Ayegui y Sanz.

Madrid 20 de Febrero de 1877.—El director general, Ramon de Campoamor.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Acta de la adjudicacion de premios correspondientes al programa de 1876.

Reunida la corporacion en sesiones celebradas al intento, ha discutido los dictámenes relativos á las memorias y

obras presentadas en opcion á los premios del concurso del año próximo pasado de 1876, habiendo tomado los acuerdos siguientes:

PREMIOS DE LA ACADEMIA.

Sobre el tema: *Determinar los fundamentos de una clasificacion nosológica, más apropiados para el acierto en la práctica médica*, se ha presentado una memoria con el lema: «*Idem duo quum faciunt non tamen est idem.*» (P. Sgro.)

Considerando la Academia que el autor de esta memoria dá muestras de vastísimos y poco comunes conocimientos, con especialidad en anatomía y en fisiología, así normales como patológicas, hallándose respecto de estos puntos á la altura de la ciencia en nuestros tiempos;

Considerando, sin embargo, que se echan de ménos en las páginas de dicho escrito las nociones generales ó sintéticas de los estados patológicos, que hubieran dado por resultado la dilucidacion de las bases de una clasificacion nosológica conveniente para la práctica, habiéndose limitado el autor á hacer un ensayo de clasificacion sin legitimar sus fundamentos como deseaba la Academia, ha acordado esta:

No haber lugar á la adjudicacion del premio ni del *accesit*.

PREMIOS ALVAREZ ALCALÁ.

Sobre el tema: *Estudio químico farmacéutico de los agentes anestésicos*, se ha presentado una memoria con el lema: «*La química es una de las antorchas de las ciencias médicas.*»

Considerando la Academia que esta memoria, por el número de datos que reúne, por el método en su exposicion, por el criterio en sus juicios y por su carácter práctico, se acerca notablemente, si no llega por completo, á satisfacer los deseos de la Academia al redactar su programa, ha acordado:

Conceder al autor el premio ofrecido.

Sobre el tema: *Determinar el carácter y los límites de la espectacion en terapéutica*, se ha recibido tambien una sola memoria con el lema: *Je le pensay, Dieu le guérit.* (A. Pareo.)

Considerando que, aunque en breves páginas, manifiesta el autor de este escrito vastos conocimientos y un juicio recto y acertado, propendiendo á contener la espectacion en terapéutica dentro de límites prudentes y consignando algunas reglas que pueden servir de guía en la práctica; por más que el asunto fuera susceptible de más amplia dilucidacion y más profundo exámen, la Academia ha acordado:

Conceder á su autor el premio ofrecido.

Optando al premio de Rubio se han presentado en tiempo oportuno las siguientes obras:

Hidrología médica, por D. Anastasio García Lopez, 2 tomos.

Tratado de Patología general, por D. Eduardo García Solá, 1 tomo.

Tratado teórico práctico de freno-patología, por don Juan Giné y Partagas, premiado ya por el mérito de otra obra, en un concurso anterior;

Considerando que la obra titulada *Hidrología médica* es la que representa mayor suma de dificultades vencidas por el número y estension de los datos, que, para redactarla, ha sido preciso reunir, meditar y ordenar;

Considerando que es tambien esta obra la de mayor utilidad entre las presentadas, por referirse á una especialidad importante, en la que faltaba un tratado bastante completo que pudiera ser consultado por los que quisieran dedicarse á tan importante ramo de la práctica;

Considerando que el autor exagera en ella algunos principios que, unidos con otros y oportunamente limitados, figuran en la doctrina médica general más aceptable; pero que aislados y violentamente convertidos en sistema abso-

luto, son calificados de falsos por las autoridades legítimas de la ciencia;

Considerando, sin embargo, que estos principios absolutos no constituyen el objeto principal de la obra, no trascienden tampoco manifestamente á las consecuencias prácticas que de ella se desprenden, ni en todo caso serian bastantes á desvirtuar por completo el mérito del autor, quedando su justipreciacion sometida á la sana crítica de los lectores;

La Academia ha acordado conceder á D. Anastasio García Lopez, autor del referido tratado, el premio ofrecido en el programa.

Madrid 19 de Febrero de 1877.—El presidente, Marqués de San Gregorio.—El secretario, Matías Nieto Serrano.

Programa de premios para el año de 1878.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

Crítica de las teorías de patología celular en comprobación de las ventajas é inconvenientes que ofrecen para la clasificación y curación de las enfermedades.

II.

Averiguar la ley ó leyes fisiológico-patológicas que determinen la benignidad ó la malignidad de las neoplasias.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un accesit.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones del Reglamento.

El *accesit* será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de Sócio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó latin.

Las que obtuviesen el premio, se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares. Las que obtuviesen el *accesit* ó mencion honorífica, se publicarán si la Academia lo juzga conveniente.

PREMIO ALVAREZ ALCALÁ.

I.

Del origen y puntos del organismo vegetal en que se encuentran los principios activos de las plantas medicinales.

II.

Qué influencia puede tener en la patología y en la terapéutica la solución, en sentido afirmativo ó negativo, del problema de la unidad ó multiplicidad de las fuerzas naturales.

Para cada uno de los puntos habrá un premio y un accesit.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español, latin ó francés.

PREMIO OFRECIDO POR D. ANDRÉS DEL BUSTO.

Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, acerca de Bernardino Montaña de Monserrat.

Para este punto habrá un premio y un accesit.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn., con diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latin ó francés.

Todos los referidos premios se conferirán en la sesión pública del año de 1879, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.º de Setiembre de 1878; no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en sesión pública del año 1879, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PREMIO DEL SEÑOR RUBIO.

Se conferirá un premio de 10.000 rs. vn., al médico español autor de la obra original de Ciencias médicas de mérito más sobresaliente, cuya primera edición se haya publicado en los años 1876 y 1877. A falta de obras originales podrá recaer el premio en el inventor español de algun método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algun procedimiento operatorio conocidamente ventajoso, ó de algun aparato ó instrumento comprobadamente útil (1).

Se optará á este premio por instancia de los interesados, ó mediante petición firmada por tres Académicos.

Las instancias, acompañadas de las obras originales, ó en su caso, de los documentos justificativos de los inventos de métodos curativos, remedios, procedimientos operatorios ó instrumentos, se remitirán á la Secretaría de la Academia hasta el 31 de Diciembre de 1877 inclusive, y el premio se conferirá en la sesión pública anual de 1879.

Madrid 18 de Febrero de 1877.—El Presidente, marqués de San Gregorio.—El Secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los sócios que el último día de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 20 de Febrero de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(1) Hallándose consignado el capital de este premio en títulos de la deuda del Estado, la Academia entregará sólo á quien obtenga el premio los valores nominales que le correspondan.

VARIEDADES.

Una real orden circular muy notable.

Merece llamar la atención de las gentes que acostumbran fijarla en los ramos de beneficencia y sanidad, una real orden circular, perfectamente concebida y escrita, dirigida á los gobernadores con fecha 20 de Enero próximo pasado.

Tiene por objeto advertir á las expresadas autoridades las variantes, muy dignas en verdad de aplauso, que la ley municipal y provincial de 16 de Diciembre del año anterior ha introducido en los *servicios administrativos de índole general*, y especialmente en el de beneficencia.

Tales alteraciones consisten en establecer que las atribuciones de los Ayuntamientos y de las Diputaciones provinciales, en el ramo de beneficencia, se entiendan siempre *sin perjuicio de la alta inspección* que al Gobierno confiere la legislación vigente sobre beneficencia general y particular.

El pensamiento que á esta variación ha presidido y que la circular tiene por fin realizar, se amplía en los siguientes términos:

«Disposiciones tan explícitas acusan bien los propósitos de confiar á la administración central una prudente intervención en las instituciones de beneficencia provincial y municipal; devolver á este servicio administrativo el carácter general que le es propio de respetar en el poder central la inspección y protectorado de los intereses públicos y de las colectividades sociales, función inescusable de gobierno que no le es dado renunciar, y de facilitar la aplicación de la última ley general de beneficencia de 20 de Junio de 1849, vigente sin interrupción, y sólo modificada por el alcance de las leyes orgánicas que se han reformado.

»El Gobierno de S. M. tiene el deber de realizar aquellos propósitos, y lo cumplirá con gusto, seguro de que cuenta con la ilustrada cooperación de V. S. y de sus dignos compañeros, y que al obrar así restablece la buena doctrina administrativa, y secunda el saludable movimiento que se nota en la opinión pública.

»Es necesario que cesen eficaz y definitivamente el desorden, la prodigalidad y la aspereza que, salvo honrosas pero pocas excepciones, se infiltraron en la administración de los establecimientos de beneficencia desde que en mal hora se entregaron exclusivamente á los frios cuidados de la administración pública, y se alejaron de la ardiente solicitud de la caridad privada.

»Es indispensable que la vigilancia más desapasionada de la administración central pueda estudiar las necesidades ó conveniencias relativas de este servicio en todos los pueblos, y aliviarlas ó satisfacerlas con la mayor armonía posible. Es de urgencia suma que se restablezcan los principios de caridad y de igualdad que, más que en todos los otros, deben resaltar en este servicio administrativo.

»El Gobierno acepta y está dispuesto á cumplir los altos deberes morales y sociales de la beneficencia; más inclinado á prevenir que á corregir, sin reglamentaciones severas ni minuciosas, fomentando los arranques generosos del corazón, atento á que, sobre ser muchas y variadísimas las necesidades sociales, no siempre son más graves ni más dignas de remedio las que más alarman; solícito preferentemente por la beneficencia particular, más encariñado que con ninguna otra con la beneficencia domiciliaria, y decidido á aprovechar hasta en el gobierno y administración de la beneficencia pública, con la acción particular, las aficiones especiales, la inteligencia y celo acreditados, y hasta la caridad y solicitud inagotables de la mujer.

»Todo esto es posible, observando franca y lealmente la ley de 20 de Junio de 1849 que, con su organización de juntas generales, provinciales y municipales, aleja este servicio de las funestas veleidades de la política, y lo entrega cuanto es dable á la caridad particular bajo la superior vigilancia del poder central y de las autoridades provinciales y locales....»

No es necesario que sigamos copiando el resto de la cir-

cular. En los precedentes párrafos se encierra el alto pensamiento que la inspirara, el plan completo del Gobierno en este ramo importantísimo de la administración pública.

Efectivamente, esa es la buena doctrina administrativa, pese á los exagerados descentralizadores. La vista y la mano de la administración central conviene mucho que se extiendan hasta el último rincón de España, toda vez que esta no se aplique con imprudencia y se haga sentir con dureza, limitándose á contener desórdenes, por desgracia harto frecuentes, á evitar prodigalidades, á desgastar asperezas, á reparar olvidos, á llenar vacíos que la caridad privada suele dejar, á atender equitativamente y remediar todo género de necesidades. Hermanar discreta y suavemente la beneficencia con la caridad, sin causar á esta el menor embarazo, antes favoreciendo su expansión y generoso aliento, logrando que se presten auxilio mutuo, tan eficaz que donde no alcance la última llegue la primera, á fin de que resulte la igualdad posible y no quede necesidad legítima sin satisfacer de un modo ú otro, es la empresa gloriosa que toca realizar á una administración ordenada, celosa é inteligente.

¿Y por qué no ha de aplicarse el mismo principio, y con parecida inteligencia, al ramo de sanidad, hermano gemelo del de beneficencia? ¿Por qué no ha de intervenir de la propia manera la administración central en cuanto á la salud pública concierne? ¿Por qué no ha de velar con igual esmero sobre el cumplimiento de las leyes sanitarias por parte de la administración municipal y provincial? Aun hay para ello motivos más fundados, por cuanto el mal estado de la beneficencia, en un pueblo ó en una provincia, engendra un mal limitado, mientras que por una aldea insignificante, por un puerto de mar de cuarta clase, puede penetrar muy bien una pestilencia que asole á la nación, como pudiera hacerlo un incendio respecto á un pueblo.

Entendemos, pues, que el Gobierno así debe ejercer la alta inspección que reclaman los intereses generales del país en lo relativo al ramo de sanidad como en lo concerniente á la beneficencia, y por tanto que puede estender su acción á todos los Ayuntamientos y á todas las provincias.

Este principio de buena administración es de mucha importancia, y merece, como al comenzar este artículo dijimos, fijar muy especialmente la atención de los médicos, agentes encargados casi exclusivamente del servicio sanitario, y destinados á prestar en el de beneficencia muy eficaces auxilios.

En conformidad á ese principio, nótese bien, es de las atribuciones del Gobierno dictar reglas dirigidas á ordenar la beneficencia municipal y el servicio sanitario de los pueblos, estableciendo, para cumplir ampliamente ambos fines, un bien entendido arreglo de partidos.

Quede esto sentado, por de pronto, y dejemos para ocasión más oportuna la aplicación de tan aceptable principio.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,59; mínima, 703,07; temperatura máxima, 19°1; mínima, 1°8.—Vientos dominantes, N-E., O., N. y N-N-E.

En esta semana ha variado notablemente el estado patológico con respecto á las anteriores; las congestiones é inflamaciones catarrales de las membranas mucosas, los estados congestivos de las serosas y los fluxionarios de los tejidos fibrosos, y las inflamaciones fibrinosas del parénquima pulmonal, han dominado de un modo notable; por esto han sido frecuentes las laringitis, corizas, bronquitis, pleurodinias, pleuresias, artritis reumáticas, reumatismos poliarticulares, enteritis catarrales, colitis, lumbagos, reumatismos musculares más ó menos generalizados y las neumonias francas ó complicadas con propagaciones pleuríticas y bronquiales.

Las fiebres exantemáticas en los niños, no han escedido de la frecuencia propia de la estación.

COMUNICADO.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Mis estimados amigos: Espero de su bondad que se sirvan insertar en su ilustrado periódico el siguiente comunicado, á lo cual les quedará reconocido su afectísimo amigo y antiguo colaborador Q. SS. MM. B.

TOMÁS SANTERO Y MORENO.

Como en el acta oficial de la Real Academia de Medicina publicada sobre la adjudicación del premio Rubio en el último concurso, no se expresa si la aprobación del premio para la obra de *Hidrología* del Sr. García López fué unánime ó por mayoría, con el fin de que nadie pueda poner en duda mi consecuencia y firmeza de principios, tan repetidas veces manifestados, virtud no muy apreciada en los tiempos que alcanzamos, siéndolo, no obstante, muy mucho para mí, me obliga este sentimiento á hacer la declaración siguiente, en vista de ser ya del dominio público el acto á que se refiere y de no corresponder á los comprendidos en el párrafo 4.º del art. 33 de los Estatutos de la Academia.

Deseo, pues, hacer constar: que, por no ser conforme á los principios de la ciencia que se enseña, y estoy encargado de enseñar, en las escuelas públicas y se cultiva con especial esmero en la Academia, el de la similitud ó analogía entre los síntomas de la enfermedad y los efectos fisiológicos de las aguas minerales demostrados por la experimentación pura, que el Sr. García López admite en absoluto en su obra de *Hidrología* al tratar de la acción terapéutica de las aguas minerales, cuya ley afirma que no puede dejar de cumplirse en la terapéutica balnearia como rige toda la materia médica, he combatido con empeño la aprobación de la expresada obra, á pesar de las oportunas salvedades con que limitaban su informe la primera y más señaladamente la segunda comisión, y votado en contra en las dos votaciones que tuvieron efecto, en la última de las que consiguió al cabo la mayoría absoluta con la oposición de una considerable minoría.

Respetando, como debo, el fallo de la Academia, digna siempre de toda consideración por lo que es y lo que representa, cuyo juicio se fundó en otro punto de vista y en más holgado criterio, cumplo un deber, para mí sagrado, dejando á cubierto mi proceder y más restringido criterio en un asunto de esta naturaleza, en que tengo contraídos solemnes compromisos públicos y que puede prestarse á torcidas interpretaciones.

TOMÁS SANTERO Y MORENO.

Madrid 22 de Febrero de 1877.

CRÓNICA.

La triquinosis. Los periódicos de Valencia vienen ocupándose desde hace algún tiempo, de esta rara enferme-

dad que se ha presentado en el Villar del Arzobispo, á consecuencia de haber comido carne de cerdo que contenía triquinas; con este motivo, pues, hemos recibido una *triquina* que ha preparado el joven y hábil micrografo D. Pablo Colvé y Roura, y dos iguales ha recibido también la Real Academia de Medicina. Damos las gracias por tal atención, y si el gran número de materiales acumulados no nos lo impide, nos ocuparemos con detenimiento de los sucesos ocurridos en Villar del Arzobispo. El último número del *Boletín del Instituto Médico-Valenciano* contiene el informe evacuado por el Dr. D. Juan Bautista Peset, ponente de la comisión que fué á aquel pueblo á estudiar los hechos en el mismo campo en que ocurrieron.

Concurso libre para proveer direcciones de baños. El tribunal encargado del penoso examen de las Memorias presentadas en virtud del anunciado concurso libre, ha terminado su tarea y votado la siguiente propuesta:

D. Ciriaco Ruiz Jimenez.

D. Manuel García Martínez.

D. José Carabias.

D. Pío Gabilanes.

D. Nicolás Calleja.

D. Matías Palacios y Salafranca.

Nueva Junta provincial de Sanidad. Cumpliendo las disposiciones legales, se ha renovado la Junta de Sanidad de esta provincia para el bienio de 1876 al 78, quedando compuesta de los Sres. Conde de la Romera, en concepto de diputado provincial; D. José Díaz Benito y D. Agapito Díaz, en el de médicos; D. Juan Chicote y D. Juan Ruiz del Cerro, en el de farmacéuticos; D. Modesto Pastor, en el de cirujano; D. Agustín Felipe Però, en el de arquitecto; don José Muñoz Frune, en el de veterinario; D. José Teresa García, en el de propietario; D. Rafael Lozano, en el de comerciante, y D. Domingo Guevara, en el de industrial.

Títulos falsos. Los periódicos políticos advierten estos días que se siguen descubriendo títulos académicos falsos, ó mejor dicho, *mal adquiridos*, como que se han concedido en virtud de documentos falsificados, falsificando igualmente las acordadas cuando de ello ha habido necesidad, y finalmente examinándose por los interesados, llevando su nombre, algún estudiante tan listo como ducho en picardías. Si se hicieran las convenientes indagaciones resultarían muchos centenares de títulos falsos adquiridos de esa y de otras maneras menos expuestas.

Categorías de ascenso. Se ha concedido categoría de ascenso en la Facultad de medicina á los Sres. D. José María Vilches, D. Francisco Armet, D. Antonio Gómez Torres, D. Ignacio García Lamata, D. Vicente Martínez Riva, D. Agustín Morte Gómez, D. Gabriel López Pereda, D. Eduardo Castillo y D. José Ortola.

Atención que agradecemos. El Sr. D. Braulio Anton Ramirez nos ha remitido un ejemplar de la Memoria y cuenta general del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, correspondiente al año de 1876, adicionadas con algunas noticias sobre los demás Montes de Piedad y Cajas de Ahorros. La importancia de este género de publicaciones está al alcance de todo el que comprenda lo que valen tales instituciones, y cuanto favorece la publicidad, su crédito, prosperidad y fomento.

Pregunta y respuesta. Un estimable colega termina la reseña que ha hecho de la sesión solemne de la Real Academia de Medicina, con la siguiente pregunta: «¿No cree la encopetada Real Academia de Medicina, que ha tardado un poco más de lo regular y conveniente en abrir sus puertas, en inaugurar el curso académico?»—En efecto, ha tardado un poco más de lo regular; pero la razón que para ello ha habido es potísima y conveniente: se han variado poco hace sus estatutos, ha tenido que reorganizarse en conformidad á ellos, y esto requiere tardar un poco más de lo regular.

Oposiciones terminadas.—Propuestas.—Pocos días hace terminaron las oposiciones para proveer una cátedra de Patología general vacante en la universidad de Santiago, y fueron propuestos por el tribunal los Sres. D. Antonio Ve'azquez de Castro, D. Marcelino Barcenillas y Alcalde y D. Raimundo Díaz Quintero.

Después han llegado á su término las que se hacían al propio tiempo para proveer la cátedra de Obstetricia que se halla vacante en Valladolid, y han sido propuestos D. José Rubio Argüelles, D. Pedro Izquierdo y Ruiz y D. Ricardo Orodea é Ibarra.

Formacion de las aguas sulfurosas. Hé aquí las conclusiones de M. E. Planchud sobre este punto tan controvertido y tan oscuro:

1.º Las aguas minerales sulfurosas deben su formacion á la reduccion de diferentes sulfatos, que se efectúa bajo la influencia de seres vivos que obran á la manera de los fermentos: la sulfuracion de las aguas es por tanto el resultado de una fermentacion. (Las materias orgánicas muertas no bastan para producir este efecto.)

2.º Mis experimentos han recaído sobre un sólo manantial.

3.º Posible es que toda sulfuracion de agua no deba atribuirse fatalmente á fermentos: debe estudiarse esto, porque así como el ácido acético, que ordinariamente tiene origen por la influencia del *mycoderma aceti*, puede ser producido por el moho de platino, así tambien pueden ser producidos los sulfatos bajo diferentes influencias.

4.º Como resultado práctico, pudieran obtenerse en cualquier parte aguas sulfurosas naturales, valiéndose de los procedimientos de la naturaleza.

Hasta aquí M. Planchud, y nosotros añadiremos, que en efecto, valiéndose de los procedimientos de la naturaleza, cualquiera podría hacer no solamente aguas minerales, sino cuanto existe, aparte la naturaleza misma. Pero ¿cuáles son esos procedimientos?

La exposicion geológica del Havre. Con motivo de la próxima reunion en el Havre de la *Asociacion francesa para el adelantamiento de las ciencias*, la Sociedad geológica de Normandía organiza una exposicion de todos los productos geológicos y paleontológicos de los cinco departamentos que comprende esa provincia. La exposicion se verificará en el mes de Agosto próximo, en el local del antiguo Palacio de Justicia del Havre, que el Consejo municipal ha puesto á disposicion de la Sociedad.

Consumo de carne de caballo. En 1875 las carnicerías de París vendieron para el consumo público 6.865 caballos, asnos y mulos; y en 1876, 9.271, ó sea un total de 1.685.470 kilogramos de carne. En 1.º de Enero habia en París 58 carnicerías destinadas á su venta.

Entrevista. Nuestro apreciable colega *La Farmacia Española*, dá cuenta, en uno de sus últimos números, de la entrevista que el Sr. Delgado Vargas, en union de los señores Pardo Bartolini, Gonzalez Aguinaga y Landázuri, tuvo dias pasados con el señor ministro de la Gobernacion, el cual mostró deseos de hacer algo que ponga coto al escandaloso desorden que reina tocante al ejercicio de las profesiones médicas, participándoles cuán dispuesto se hallaba á tomar con el fin indicado las medidas que se estimasen como más eficaces. Agradeciendo nosotros los buenos deseos del señor ministro, y aun aplaudiéndolos, no podemos menos de preguntarnos todavía: ¿y serán al fin tan afortunadas las clases médicas que merezcan del poder la atencion que hasta ahora venimos solicitando en vano? ¿Se conseguirá que las cuestiones sanitarias se estudien seriamente y de verdad, resolviéndolas al cabo como es menester, para dejar satisfechas todas, ó al menos la mayor parte de las necesidades que en su ejercicio reclaman con tanta urgencia las profesiones médicas?

Cuanto más mejor. Otros dos nuevos colegas acaban de presentarse en el poblado campo del periodismo médico español: *La Hidroterapia*, que se publica en Avilés, consagrado al estudio y observaciones de las enfermedades que se curan por el agua fria, caliente, en baño de agua común y con medicamentos en baños de vapor, estufa natural, etc., etc., etc., y *La Farmacia Actual*, destinada á la propagacion de la doctrina y buena práctica de la farmacia y de las ciencias físico químicas y naturales en que se fundan. En buena hora vengan.

Neurología. La inexorable parca sigue haciendo sin cansancio su terrible oficio. Há poco anunciamos el fallecimiento del famoso cirujano inglés Fergusson: hoy nos toca hacer saber que en Francia han muerto últimamente tres de sus médicos más distinguidos, todos ellos miembros de la Academia de París, es á saber, los Sres. Kergaradec, Lelut y Vernois.

El intrusismo siempre. Hemos agotado, lector, toda clase de consideraciones respecto al intrusismo; tantas y tan repetidas veces nos hemos ocupado de él en las columnas de *El Siglo*! Y por desgracia siempre en vano: ninguna autoridad, grande ni chica, alta ni baja, ha hecho caso de nues-

tros lamentos ni de los lamentos del profesor de partido. Despues de esto, ¿quién tiene la suficiente resignacion para insistir uno y otro dia sobre este asunto, cuando sabe que nadie de él hace caso, que son sus voces voces en el desierto? Diariamente recibimos cartas de nuestros suscritores, dándonos cuenta del gran número de intrusos que pululan por su pueblo y por los inmediatos: no hace mucho recibimos una de un suscriptor que reside en uno de la provincia de Valladolid, quejándose con amargura de tal plaga, y enumerando los sujetos que la constituyen y los pueblos donde residen. ¿Podremos esperar alguna vez la proteccion á que tenemos derecho por parte de las autoridades? Tantos desengaños sufridos nos han hecho perder hasta la esperanza.

La homeopatía en Francia. En la actualidad hay en Francia cerca de 300 médicos homeópatas—70 en París y 230 en los departamentos—y 14 farmacias—ocho en París, dos en Lyon, dos en Burdeos y dos en Marsella.—Hay tambien cierto número de veterinarios homeópatas y tres hospitales de reciente fundacion: el de Hahnemann, el de San Juan en París y el de San Lúcas en Lyon.

La enseñanza en Venezuela. Segun el último mensaje del Presidente de la República, hay en Venezuela 1.131 escuelas frecuentadas por 48.140 alumnos, en tanto que el pasado año sólo habia 31.000. La biblioteca contiene 36.000 volúmenes, y se inauguró el 26 de Octubre de 1875.

VACANTES.

Hospital civil de Santiago de la ciudad de Vitoria.

Se halla vacante una plaza de practicante de medicina y cirugía en el hospital civil de Santiago de la ciudad de Vitoria.

Los aspirantes deberán ser mayores de 18 años, solteros, de buena salud y conducta, sujetándose á un examen de aptitud ante los facultativos de servicio en dicho establecimiento. Las solicitudes se dirigirán al señor secretario de la Junta directiva del mencionado hospital hasta el 31 de Marzo del corriente año, acompañadas de las relaciones de méritos, servicios y certificados de conducta.

Las condiciones y sueldo estarán de manifiesto en el hospital.

Vitoria 10 de Enero de 1877.—P. A. de la J. D.—El Vice-Secretario, Eduardo de Echevarría. (229)

—La de médico-cirujano de Eufemia (Valladolid); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Tamariz (Valladolid); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Marzo.

—La de farmacéutico de Fuentespina (Búrgos); su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Marzo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.—Hállase terminada la impresion del «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo en folio de 370 páginas á dos columnas, que se vende al precio de 34 rs., elegantemente impreso y encuadernado con su cubierta correspondiente. Los pedidos se harán á D. Joaquin Rabanaque, Cruz Verde, 10, segundo, acompañando el importe en libranzas del giro mútuo ó letras de fácil cobro. En los pedidos de alguna consideracion se hará la acostumbrada rebaja. Para los señores suscritores á *EL SIGLO MÉDICO* el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose al Administrador de dicho periódico.

ETUDES MÉDICALES SUR LA CHRONIQUE DE BERNAL-DIAZ DEL CASTILLO, compagnon d'armes de Fernand Cortés—Les syphilitiques de la campagne de Fernand Cortés, par le docteur D. Jourdanet. In 8: 3 fr. París, G. Masson, en face de l'Ecole de Medecine.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre, Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases Hemorragias pasivas, Escrófulas,
(Neurósia), Afecciones escorbúticas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas, Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C^{ia} Rue de Palestro, 29
Por menor : Farmacia LEBEAULT 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell. — En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

TRATAMIENTO REGENERADOR

POR EL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE.

Confites ferruginosos con frutas de Francia.

DUCHAMP, 26, rue des Missions, PARIS.

Estas frutas se toman á los postres.

Madrid, venta para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs. caja.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir la firma

L. Laroche

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid : Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO, contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio, preparado en frio con hígados frescos. Precios : blanco, 9 r; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y C^{ia}, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

THÉ S^t THOMAS

Marca de fábrica

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones :

Cura : CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor : señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel : *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general : Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey. Jersey (Inglaterra).



Se halla en todas las farmacias.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS ENFLAJECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maleduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BERVALLT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrel, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COITRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de **Quina** y los de la **Carne**; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la **clorosis** (colores pálidos).

Hé aquí la opinión de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr. DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc., 11 rs. Madrid. Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Medalla de plata, Paris 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP & PASTILLES

Dr. Zed

22 & 15, R. Drouot PARIS

La **CODEINA** y el **TOLU** reunidos tomados bajo forma de **Jarabe** ó de **Pasta** del **Dr. ZED** proporcionan una mejoría rápida en los casos de **IRRITACIONES DEL PECHO**, **BRONQUITIS**, **RESFRIADOS**, **TISIS**, etc.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1883.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis», la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.